

## CAPÍTULO 3

# Entre calles y pistas. Lógica interna del skate (y algunos aspectos de lógica externa)

### 3.1 Breve introducción

En este capítulo abordaremos aspectos centrales de la lógica interna del skate, buscando no perder de vista la lógica externa, sobre la cual haremos múltiples menciones. En virtud de ello, el lector se encontrará al comienzo con el análisis de la grupalidad, aspecto que consideramos de importancia, ya que permite contextualizar y comprender de mejor manera al skate del Gran La Plata. A continuación dividiremos el texto en apartados que se corresponden a los rasgos principales del sistema praxiológico que pone de manifiesto la lógica interna, es decir la relación de los practicantes entre sí, con el tiempo, con el espacio y con el material. En este capítulo tendremos en cuenta las reglas (tácitas o formales), ya que tal como hemos expresado en el capítulo 1, constituyen un elemento fundante de todas y cada una de las prácticas corporales, y del skate por consiguiente. Asimismo discutimos brevemente la lógica interna de un juego denominado «juego del skate, que nos presenta una variación de dicha práctica con características que merecieron una mirada particular.»

### 3.2 Practicando en grupo

En este apartado analizamos aspectos que son claves para la práctica del skate, pero que no forman parte de su lógica interna, sino que constituyen una parte de la lógica externa de la disciplina. De acuerdo con Parlebas (1973), las prácticas corporales generan dinámicas de grupos diferentes a las de las disciplinas o prácticas donde los participantes no llegan a implicarse de manera tan completa y comprometida con su propio cuerpo. El skate en particular, se presenta como una práctica que se desarrolla en el seno

de un grupo (Saraví 2012b). En ese sentido, el marco del skate en el Gran La Plata está signado por la presencia de otro y otras, que se constituyen como grupo; en ese ámbito particular se genera una sociabilidad que se expresa de múltiples maneras. Una de las más frecuentes son los diálogos relacionados a las propias acciones corporales. Estos intercambios verbales a veces se transforman en palabras expresadas en un tono de voz más alto o en gritos, tales como: «¡Voy! “¡Va de nuevo!” “¡Repetilo si querés!” “¡Lo hice bien!” “¡Mostrales como es un back 3!”».<sup>[1]</sup> En las observaciones en el skatepark de Ensenada veíamos como los intercambios verbales se daban no solo entre los que estaban practicando en la pista, sino también con compañeros/as que estaban unos metros más afuera y que no patinaban (por lo menos en ese momento). A veces se trata de estímulos para continuar o para alentar, del tipo «dale que llegás, o “dale que podés”, lo cual se escucha más comúnmente en sitios donde hay niños que practican skate acompañados por sus padres. Por ejemplo en el skatepark de calle 26 y 32 de La Plata, donde las familias acompañan a los chicos que van en skate –o en rollers–, y se quedan tomando mate en los bancos de cemento que están al lado. Asimismo las palabras suelen ir acompañadas de abundante gestualidad, como por ejemplo cuando señalan lugares, espacios o personas, o cuando festejan haber concretado una prueba, lo cual se suele expresar enfáticamente a través del choque de manos o abrazándose».<sup>[2]</sup> También hemos visto formas de expresar la alegría o la bronca golpeando la tabla de skate contra el piso, «haciendo ruido. Muchas veces las voces remiten a ordenamientos corporales que intentan a su vez organizar un uso del espacio. El contexto se hace notar de modo imperativo, moldeando las acciones de los/as skaters, y por consecuencia, la lógica interna de la práctica del skate. Por ejemplo, en una de las observaciones realizadas en el skatepark de Ensenada, cuando querían organizar un determinado orden se escuchaba: ¡yo no soy el primero!, ¡soy el último!, y otras

---

[1] Probablemente, el comentario verbal remitía al truco denominado «*Back-side 360 grados*».

[2] Si bien se trata de gestos corporales, no llegan a tener la dimensión de «gestemas» (Parlebas 1981), concepto que refiere a un modo de comunicación práxica indirecta. Son «actitudes, mímicas, gestos y comportamientos motores puestos en práctica para transmitir una pregunta, indicación u orden táctica o relacional» (Parlebas 2001, pág. 238).

frases de ese estilo. Un claro pacto social se presentaba, operando en aquel momento, y posiblemente, solamente en aquel momento.»

Observamos que la sociabilidad de los/as skaters produce una fuerte cohesión de grupo, un sentido de pertenencia muy significativo. Más allá del sentido que Simmel (1983) le otorgó originalmente al concepto, es decir «una sociedad propiamente dicha, es estar con otro, para otro, contra otro que, a través del vehículo de los impulsos y de los propósitos, forma y desarrolla los contenidos y los intereses materiales o individuales. Las formas en las cuales resulta este proceso ganan vida propia» (Simmel 1983, pág. 168), actualmente la idea de sociabilidad ha devenido en «una propuesta teórica social que permite comprender las formas de organización de la vida en sociedad, y tener en cuenta sus aportes y alcances para las ciencias sociales» (Vega Torres 2015, pág. 1). En este trabajo se intenta utilizar dicho concepto con un sentido y un alcance práctico, como una herramienta, y no como una abstracción teórica (Vega Torres 2015).<sup>[3]</sup> Esta sociabilidad construye y define a un grupo, razón por la cual también nos parece pertinente y complementario el uso del concepto grupalidad (Souto 2012). De ese modo, nos parece que la grupalidad de los/as skaters se desarrolla de manera estrecha e indisolublemente ligada a la práctica. Andar en skate es algo que los reúne. Si bien a veces pueden salir a patinar solos, en las observaciones realizadas en nuestra región siempre se pudo ver con claridad este acompañamiento de parte de otros u otras. Dialogando, intercambiando, compartiendo un *sandwich*, discutiendo respecto a los trucos, o simplemente estando allí, acompañando.<sup>[4]</sup> Ese es el entramado sobre y en el cual se sustenta la lógica interna de la práctica del skate. Si bien la sociabilidad y la grupalidad discutida aquí no constituyen la lógica interna en sí misma, nos parece que las acciones de los/as skaters tendrían otro sentido y significado si no existiese el grupo y las relaciones humanas que se generan en su seno.

---

[3] Es interesante señalar que tanto Simmel con «sociabilidad», como Parlebas con «sociomotricidad», se interesan por ubicar a la interacción humana en el eje de las prácticas. Simmel apunta a lo social (González 2007) en un sentido más general, mientras que Parlebas refiere a lo motriz.

[4] Tal como ya fue mencionado en el capítulo 1, la palabra truco remite en el vocabulario de los/as skaters a las técnicas corporales de la disciplina.



**Figura 3.1.** Un skater ejecuta un truco sobre un obstáculo, mientras el resto del grupo dialoga u observa a la espera del turno para recorrer la pista. Foto: Jorge Ricardo Saraví. Skatepark de Ensenada, abril de 2016.

El grupo –o *crew* como también lo denominan varios de los/as entrevistados/as–, es la base de la vida del skater en la región estudiada.<sup>[5]</sup> Está constituido por un número relativamente reducido de pares que comparten metas, objetivos y símbolos. Souto lo define de la siguiente manera:

«Dentro del vasto campo de lo grupal surgen procesos grupales específicos y singulares que pueden recorrer trayectos o hacer historias más o menos prolongadas en el tiempo y pueden lograr grados y tipos de grupalidad muy diversos. A estos procesos grupales podemos llamarlos grupos en tanto a partir de un dispositivo grupal o sea conjunto de personas, un espacio y tiempo común, una meta u objetivo, una institución convocante, se generan espacios de interacción, una red de relaciones reales e imaginarias, unas significaciones compartidas, unas expectativas mutuas, unos sentimientos grupales, unos sentidos de pertenencia que se entrelazan dando un carácter de singularidad a cada grupo» (Souto 2012, pág. 31).

---

[5] Crew es una palabra del idioma inglés que significa «tripulación». Remite a la idea de un grupo, que si bien en este caso está conformado por skaters, se suele aplicar también a quienes hacen graffiti, rap u otras prácticas urbanas.

Tienen en común un poderoso «imán» que los atrae: la práctica del skate. La *crew skater* es un grupo que se desarrolla a través de relaciones directas e intensas. Son vínculos que se cultivan con la presencia cotidiana, con el «codo a codo» diario. El grupo está compuesto por miembros que con el correr del tiempo, muchas veces se van transformando en amigos. Amistad y amigos, dos palabras que van de la mano, fueron algunos de los códigos semánticos que aparecieron de manera emergente entre las citas del corpus de entrevistas realizadas. Los/as skaters llegan a desarrollar profundas y duraderas amistades, comparten luchas y reivindicaciones por y para su práctica, así como disputas y separaciones. Como enfatiza Jerónimo, no todo es skate: «aparte compartís un lindo momento, nos juntamos todos, tomamos unos mates en el skatepark, charlamos, nos morimos de risa», quien nos cuenta también que suelen hacer torneos de fútbol, tenis o que juegan «por la Coca en el medio de las rampas». E inclusive relata que «nos juntamos a comer, organizamos, llevamos un disco e hicimos comida en el skatepark y éramos 13, porque es un lindo grupo».<sup>[6]</sup>

Pero no solo se trata de sociabilidad, es también aprendizaje y enseñanza, solidaridad y ayuda mutua, es construcción de objetos de manera artesanal, es un compartir intensamente cooperativo. Y es el traslado de esos objetos e inclusive –tal como se encuentra registrado en nuestro cuaderno de campo–, sostener un objeto pesado entre varios, para que otro pueda deslizarse sobre él o lo salte. Asociado a ello, mencionaremos que hemos observado como un grupo de niños y jóvenes trasladaban una vieja heladera para ubicarla en la pista del bikepark de Ensenada, ayudando además a posicionarla de la mejor manera posible buscando optimizar su uso, en ese caso, como parte del «espacio de juego». Esta acción era claramente colaborativa, y si bien los protagonistas no se encontraban patinando, nos parece significativa dado que era una tarea cooperativa y solidaria, que daba cuenta de una cierta cohesión del grupo. El padre de un skater nos menciona casi con sorpresa y/o admiración que el grupo «no tienen techo» (en lo que hacen) y relata de la siguiente manera: «Un día vas caminando y ves que una señora sacó una heladera para vender y vienen entre todos como

---

[6] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

hormigas, capaz que son seis o siete, arrastrando la heladera y la ponen en el skatepark, bueno, el objetivo es saltar la heladera».<sup>[7]</sup>

Notamos además que los grupos consolidados y más organizados suelen llegar a ponerse nombres propios para diferenciarse e identificarse. Las *crews* más famosas se encuentran asociadas a la historia del skate en Estados Unidos, como por ejemplo los *Z-Boys* y la *Bones Brigade* (Saraví 2012b).<sup>[8]</sup> Si bien en nuestro caso no hemos podido identificar que algún grupo local se haya colocado nombre, ello sí sucede en otras localidades de Argentina. Por ejemplo en Chubut se encuentra «La Puchero Crew», que se autodefine como «una familia que se junta a patinar cada tarde, joder y hacer juntadas para comer o salir de fiesta. Apoyamos más que nada el skateboarding haciendo eventos en la ciudad».<sup>[9]</sup> Las relaciones personales y los vínculos se refuerzan mediante las redes sociales: los intercambios cotidianos de videos y fotos (aunque también de textos y audios) a través de Facebook e Instagram, fortalecen y estimulan la grupalidad y la sociabilidad. Es un «modo de comunicación paralelo» (Cretin 2007, pág. 57), que permite acceso a informaciones y aprendizajes, al mismo tiempo que se relacionan con otros y otras que comparten la pasión por la actividad.

La mayoría de nuestros interlocutores en la investigación practican o han experimentado el skate en su modalidad *streetera*, es decir la búsqueda de spots en la ciudad, en los cuales se pueda localizar algún «rincón» o lugar urbano que sea de interés (retomaremos esto un poco más adelante). Este modo de práctica suele complicarse cuando los grupos son numerosos. A veces no pueden salir a patinar en grupo, dado que es más probable sean echados/as si son ocho, que si son dos o tres. Allí aparecen las quejas de otros/as vecinos/as, de los/as automovilistas o de los/as propietarios de inmuebles cuando practican en entradas de edificios o de casas. Aparece otro elemento interesante: la conflictividad con respecto al uso del espacio público. Este tema es una constante en la práctica del skate y reapareció nuevamente en el trabajo de campo de esta investigación.

---

[7] Álvaro, entrevista personal, 20/12/2018.

[8] Esto ha sido reflejado en dos interesantes documentales, ambos dirigidos por Stacy Peralta: *Dogtown and Z-Boys* (2001) y *Bones Brigade: An Autobiography* (2012).

[9] Fuente: revista online *La Puchero Crew*.

La relación entre ellos, en el seno de su propio grupo o con otros grupos de skaters es algo que suele funcionar bien. Con la construcción de pistas en la región y en la medida que el skate se expande, surgen nuevos grupitos de skaters –o «banditas como las suelen llamar ellos–. Por ejemplo, Santino expresa que “hay buena vibra entre todos, sí, vas a Berisso y te reciben y la mejor, vas a Ensenada y la mejor, hay buena onda entre todos, te reciben con la mejor, pero son distintas” *crew*, distintas bandas; que eso también está bueno también, pero hay buena onda entre todos».<sup>[10]</sup> Sin embargo, casi podríamos afirmar que no hay práctica de skate sin conflicto por los espacios urbanos: la relación con los otros/as ciudadanos/as suele ser problemática, particularmente cuando se trata de patinar por la calle o por ejemplo en la entrada de edificios públicos (Saraví *et al.* 2011). No solo hay lucha, también existen las instancias de negociación, diálogos e inclusive consensos (retomaremos este tema en relación a hechos sucedidos en Berisso en el capítulo 5). Estas disputas a veces pueden acontecer con otros grupos que utilizan los mismos espacios, como por ejemplo los *bikers*. Algunos de los/as skaters entrevistados/as expresaron que antes existía mucha rivalidad, «pica» o que no había «buena vibra», pero que con el correr de los años eso ha ido cambiando y ahora los vínculos suelen (aunque no siempre), ser más cordiales, e incluso de amistad. Carlos resume estas tensiones entre diferentes grupos por el uso del espacio público, con las siguientes palabras: «En Berisso ha pasado que los/as skaters han echado a los *bikers* de ahí, que no quieren que vayan porque les rompen el lugar y es verdad, el *biker* te rompe el lugar, pero también, a la vez, no sé quién puede decir quién es dueño, quién no para andar».<sup>[11]</sup>

Pero esto no solamente sucede en el skate callejero, también en las pistas puede haber conflictos y/o prohibiciones. En un hecho sucedido en el bikepark de la ciudad de Ensenada con motivo del traslado de la heladera que mencionamos unas líneas más arriba, un grupo de skaters (niños y jóvenes) fueron abordados por la policía local. Al visualizar el traslado se les acercaron y dialogaron con ellos (desde nuestro rol de investigador presenciábamos la situación a distancia), tras lo cual los/as jóvenes desistieron de seguir trasladando el objeto y de usarlo. De acuerdo a lo que contaron

---

[10] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[11] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

luego las dos integrantes de las fuerzas de seguridad (eran mujeres jóvenes), les dijeron que dejaran de hacer eso y que se fueran del bikepark. Adujeron varias razones para justificar la prohibición: por un lado «que se podían lastimar (un skater había sufrido una fractura en el lugar) y “que no tenían protecciones” (solo uno de ellos tenía casco)»;<sup>[12]</sup> por el otro que eran «menores y que no estaban con los padres y por último que “la pista no es de skate, es de” *bike*, es más alta.»

En el discurso de las policías aparece nuevamente algo que ya habíamos analizado con anterioridad: la autoridad de los adultos por sobre los niños y jóvenes. El adulto es (visto como) «responsable» y el joven es (considerado como) «irresponsable»; desde este punto de vista parecería que es necesario el tutelaje para encaminarse de manera correcta por la vida. Los/as jóvenes son interpelados como sujetos peligrosos para ellos mismos y para toda la sociedad (Chaves 2005a), por lo tanto hay que cuidarlos, orientarlos y disciplinarlos. Seguramente Foucault (1999) podría haber escrito varias páginas con situaciones como la que acabamos de relatar y analizar, particularmente en relación al control y al disciplinamiento.<sup>[13]</sup> La definición de quién tiene derecho y quién no al uso del espacio público, tiende a agravarse en la medida en que alguien (un grupo, una persona), quiere apropiarse de dichos espacios manifestando que los demás no tienen derechos.<sup>[14]</sup> La tensión generada por la disputa entre quienes se creen dueños de la ciudad, impide ver al espacio público como una posibilidad para compartir y dificulta el acceso a un derechos de todos y todas: el derecho a la ciudad (Correa Montoya 2010). Y esa polémica está

---

[12] Si bien las protecciones externas son útiles e importantes, los/as skaters ponen en valor el cuidado del propio cuerpo, y una parte importante del aprendizaje es caer sin lastimarse o con el mínimo riesgo de ello (Saraví 2012b).

[13] El aspecto «seguridad» fue un elemento considerado por la Municipalidad de Berisso en la construcción del skatepark. Se trataba de «que no corriera la bebida, no corriera el pucho... saber que acá se venía a hacer el deporte», con una ubicación de la pista que «le quedaba cerca a la policía, ante cualquier roce posible» (Carolina, entrevista personal, 01/12/2016).

[14] A los lectores y lectoras interesados/as en ampliar el tema de jóvenes y conflictos por el uso del espacio público, recomendamos la lectura de Chaves (2010) y Feixa (2006).

presente en el Gran la Plata, cuando el asunto está relacionado con la práctica de los/as skaters.

El intento de traslado de la heladera había sido una acción colectiva llevada adelante en y por el grupo. Consideramos que toda esta sociabilidad descrita y analizada es la que parece definir la práctica del skate en las zonas estudiadas. Sin los otros y otras, sin el grupo, sin compañeros/as, hacer skate seguramente sería diferente. Son el espejo donde se reconoce la práctica y a su vez ellos/as se ven reconocidos en la acción de cada uno/a, construyéndola y reconstruyéndola.<sup>[15]</sup> El análisis que hemos efectuado hasta aquí comprende estrictamente el análisis de la lógica externa. Hemos iniciado el capítulo con ello, entendiendo que los vínculos desarrollados en el seno de la vida grupal son los que contextualizan y atraviesan la lógica interna. En el apartado que continúa veremos cómo se desarrolla la práctica del skate desde un marco aún más específico, tratando de profundizar en distintos aspectos de la lógica interna.

### 3.3 Analizando la práctica del skate

Tal como vimos en el capítulo 1, las reglas son fundantes para la comprensión de una práctica corporal. En el caso de los deportes, estas reglas se codifican y se establecen bajo el formato de un reglamento. La existencia de un conjunto de normas es lo que regula la práctica, definiendo y determinando parámetros tales como la utilización del espacio y las relaciones del practicante con el entorno, o las características de los materiales y equipos necesarios para una práctica. Las reglas permiten participar, jugar, enfrentarse o competir en un marco en el cual existe un acuerdo previo de cómo hacerlo. La existencia de ese contrato lúdico-deportivo es particularmente clara en los juegos motores y en los deportes, pero no lo es tanto en aquellas situaciones no competitivas y en las cuales no existe un reglamento preestablecido. Si bien las reglas permiten desentrañar elementos que nos acercan a la comprensión de su lógica interna, sin embargo no son en sí mismas la lógica interna.

---

[15] En ese sentido, las prácticas corporales juveniles se suelen caracterizar, en muchos casos, por un fuerte sentido de pertenencia al grupo. Esto ha sido estudiado en el caso de la Gimnasia Artística por el autor brasileño **Bortoleto (2016)**.

Esta última se basa en las acciones motrices que se desarrollan en cada práctica corporal, delimitadas por el contrato social, en muchos casos los reglamentos, en otro un simple acuerdo entre los practicantes, que puede modificarse de un lugar a otro, de un momento a otro.

Dado que en este libro nos interesa poder analizar las reglas presentes en la práctica del skate en el Gran La Plata, para ello debemos establecer con precisión a qué tipo de práctica estamos haciendo referencia. ¿Se trata del skateboarding practicado de manera libre por niños, jóvenes y adultos en espacios urbanos tales como pistas o calles? ¿O se trata del skate en tanto competición, con ganadores, premios, jueces y pautas de participación? Por un lado, es necesario explicitar que en acuerdo a la caracterización de las prácticas observadas y ciertos criterios nativos de significación, hemos tomado la decisión de denominar al skate en su formato más libre e informal como una «práctica corporal» y al skate de competición como «deporte».<sup>[16]</sup> Para poder organizar nuestro análisis de una manera más clara, los torneos y competiciones de skate –con sus reglamentos–, serán abordados en el capítulo siguiente. Es por ello que para el análisis del skate en tanto práctica corporal, nos encontramos frente a una dificultad: la ausencia de reglas escritas o explícitas. Con ese objetivo, hemos tomado elementos provenientes tanto de los registros de nuestro cuaderno de campo como de los discursos de los/as entrevistados/as. Asimismo, en la segmentación de códigos efectuada en la Unidad Hermenéutica mediante el software ATLAS.ti, creamos justamente un código que se denominaba «Reglas, reglamento».<sup>[17]</sup> Allí construimos datos de utilidad para el desarrollo del análisis en este capítulo. A continuación el lector/ra encontrará varios apartados que se corresponden con los componentes de la lógica interna, de acuerdo a la conceptualización de la praxiología motriz que ya hemos esbozado en el capítulo 1.

---

[16] La conceptualización del skate como práctica corporal ha sido abordada páginas antes en esta obra y en trabajos anteriores (Saraví 2012b, 2017a). Respecto al skate en su dimensión de deporte competitivo, se encuentra desarrollado en profundidad un poco más adelante.

[17] A su vez, en el cuestionario utilizado para las entrevistas existía una pregunta explícitamente referida a la existencia o no de reglas en el skate (véase al respecto el capítulo «Metodología»).

Para el estudio de la lógica interna de la práctica del skate en el Gran La Plata hemos tenido en cuenta los siguientes criterios centrales de análisis (Lagardera y Lavega 2003; Parlebas 1981, 2001):

- 1) la relación entre participantes;
- 2) la relación del skater con el espacio;
- 3) la relación del skater con los materiales;
- 4) la relación del skater con el tiempo.

En este capítulo abordaremos cada una de esas relaciones de manera detallada. Sin embargo, se trata de una estrategia analítica, teniendo en cuenta que las relaciones se desarrollan en conjunto y en total interdependencia. Es por ello que de manera intercalada, el lector encontrará también algunas referencias a la lógica externa. En la escritura de este capítulo hemos decidido transitar ese camino, entendiendo que análisis fragmentados pueden llevarnos a modos de comprensión disociados. Nuestra propuesta es que el lector pueda visualizar al skate en toda su complejidad, de la forma más integral posible.

### 3.3.1 Relación entre participantes

#### 3.3.1.1 Psicomotricidad y comotricidad en el skate

Quien observa a simple vista un/a skater saltando o deslizándose por el suelo con su skate podría afirmar que se trata de una práctica individual.<sup>[18]</sup> Aunque esa afirmación quizás no sea totalmente errónea, el análisis más profundo releva una multiplicidad de matices, e inclusive en ocasiones, una práctica sociomotriz. Si bien las técnicas son realizadas por un solo sujeto, en nuestras observaciones hemos visualizado que la práctica en general suele realizarse con presencia de otros/as skaters. Las técnicas skaters van desde algunas relativamente simples como el ollie (saltar con la tabla sin despegar los pies, y volver a caer sobre ella), hasta otras que son la suma de varias acciones técnicas encadenadas. Las más espectaculares se realizan en rampas y llegan a tener componentes acrobáticos, tales como el famoso «900», realizado por Tony Hawk

---

[18] Por ejemplo, la Confederación Argentina de Patín (que incluye skate, pese a debates que analizaremos en el capítulo siguiente), sostiene en su página web que «El *Skateboarding* es un deporte individual de competencia». Véase <https://capatinoficial.com/skateboarding>.

en 1999 (900 grados, dos vueltas y media en el aire), superado por el «1260» (giro de 1260 grados, tres vueltas y media) de Mitchie Brusco en 2019.

Tal como vimos en el capítulo 1, desde el marco teórico de la praxiología motriz las situaciones motrices se pueden categorizar en dos grandes grupos: sociomotrices y psicomotrices (Parlebas 1981). La sociomotricidad remite a relaciones motrices directas en las cuales los participantes interactúan motrizmente.<sup>[19]</sup> Partiendo del análisis de los registros de las observaciones llevadas adelante en nuestro trabajo de campo, en una primera instancia definiremos a las prácticas skaters como psicomotrices. En los torneos y competiciones realizados en la región, la práctica no tiene carácter sociomotriz: no hay contacto directo con el adversario o competidor, y tampoco se registran evidencias de interacción motriz (retomaremos el tema de las reglas de los torneos en el capítulo 3).<sup>[20]</sup> En muchas ocasiones los/as skaters patinan en la compañía de otros/as practicantes, y los modos de actuar se encuentran influenciados por la presencia del resto. En las observaciones realizadas se pone en evidencia que los/as skaters realizan en muchas ocasiones su práctica de manera compartida. En relación a las categorías psicomotricidad-sociomotricidad antes mencionadas, las situaciones de práctica del skate –tal como las que hemos observado–, son difíciles de clasificar.<sup>[21]</sup> Si bien pueden ser categorizadas como psicomotrices, podríamos también ubicarlas entre ambas posibilidades. Es por ello, que frente a esta limitación conceptual, Parlebas (1999, 2001) propuso una nueva subcategoría dentro de las prácticas psicomotrices: la comotricidad, entendida como «campo y naturaleza de las situaciones motrices que ponen en copresencia a varios individuos que actúan, quienes en consecuencia pueden verse e influirse mutuamente, aunque sin que la realización de sus acciones

---

[19] Parlebas explicita que las situaciones sociomotrices son aquellas donde hay «presencia de comunicación práxica (o interacción motriz esencial)» (Parlebas 1981, pág. 23).

[20] Lo afirmado se desprende de algunos registros efectuados en competiciones locales. Asimismo hemos tomado las referencias de nuestros entrevistados en relación a dichos eventos, así como del seguimiento *online* de competiciones de skate (a través de videos, páginas web, Instagram).

[21] En esta ocasión no hemos retomado la clasificación clásica de la praxiología motriz a partir de los criterios compañero, adversario e incertidumbre o CAI (Parlebas 1981, 2001).

respectivas necesite o suscite entre ellos interacciones motrices instrumentales» (Parlebas 2001, pág. 73).<sup>[22]</sup> El investigador de la Universidad del País Vasco Martínez de Santos Gorostiaga (2007), propuso un concepto próximo, la «intermotricidad alterna», al cual definió como «campo y naturaleza de las situaciones motrices que demandan interacciones motrices esenciales y caracterizadas por la ausencia de coincidencia espaciotemporal de los participantes en el trance de resolver la tarea motriz» (Martínez de Santos Gorostiaga 2007, pág. 206). En este caso, hemos elegido remitirnos al concepto original de Parlebas, por considerar que su uso está más consolidado en la literatura científica.

Consideramos que la práctica del skate puede ser ubicada en gran parte dentro de las situaciones comotrices. Las relaciones que se generan tienen que ver justamente con la presencia de ese otro que está conmigo y que comparte de manera activa la práctica. En correspondencia con categorías de comotricidad establecidas por Parlebas (1999, 2001), hemos registrado dos formas diferentes en que las prácticas skaters pueden y suelen ser llevadas adelante en el Gran La Plata. Por un lado, las que se desarrollan en una comotricidad simultánea (Parlebas 2001), es decir en paralelo, al mismo tiempo. Y por el otro, aquellas que se realizan de manera sucesiva –una a continuación de la otra–, denominadas por Parlebas (2001) como comotricidad alterna. Respecto a las simultáneas, muchas veces hemos visto a los protagonistas «rodando» por la pista al mismo tiempo, compartiendo el espacio; o también efectuando trucos sin desplazarse uno al lado de otro, como en «espejo» y buscando copiar o intercambiar. Dentro de esta posibilidad, también suelen recorrer el espacio al mismo tiempo dos o más skaters, como lo hemos registrado frecuentemente en los skatepark. Hemos relevado que dichos recorridos pueden ser opuestos, por ejemplo cruzándose en direcciones diferentes; o similares, es decir que van con un mismo sentido o dirección, aunque vayan efectuándolos de diferentes maneras o ligeramente decalados en el tiempo/espacio. En cuanto a las situaciones de comotricidad pero de carácter alterno, hemos observado que a partir de una especie de hilera

---

[22] El concepto comotricidad aparece desarrollado por primera vez en la segunda edición francesa del *Léxico de praxiología motriz* de 1999, traducido en 2001 y que hemos citado en este libro. Una mención menos desarrollada del término aparecía ya en la primera edición en francés (Parlebas 1981).

formada en el punto de partida, los/as skaters van saliendo de a uno para efectuar un determinado recorrido o para ejecutar una secuencia de acciones, en una especie de rutina encadenada de trucos en diferentes elementos del equipamiento del skatepark o del mobiliario urbano. En estos casos generalmente se registra que el que sale en segundo término espera a que el primero haya retornado, es decir que se pueden observar mutuamente; la temporalidad aquí es uno después del otro.

La francesa **Joncheray (2005)**, al analizar el tipo de relación que establecen los participantes en el *surf* –desde la perspectiva de la praxiología motriz–, la define como una «situación psicomotriz de comotricidad de alternancia» (**Joncheray 2005**, pág. 117, traducción personal). El skate y el *surf* son dos prácticas corporales que tienen puntos de contacto (**Brandão 2011b**; **Cibeyra 2019**; **Cibeyra y Saraví 2020**) y que comparten un origen histórico en común (**Borden 2019**; **Camino Vallhonrat 2012**; **Saraví 2012b**).<sup>[23]</sup> Desde esa perspectiva nos parece interesante relacionar nuestro trabajo con el estudio llevado adelante por **Joncheray (2005)** en Francia y en Australia. Sin embargo vemos que la autora solo encuentra comotricidad alterna en el *surf*, mientras que nosotros hemos relevado que aparecen situaciones tanto de alternancia como de simultaneidad. Esto pone en evidencia una mayor «riqueza motriz» (**Lavega 2011**, pág. 1), en el skate practicado en el Gran La Plata; o quizás podríamos afirmar que en este caso se trata de una riqueza comotriz. Entendemos que la práctica llevada adelante de modo psicomotriz puede generar una alta perfección en los gestos realizados, especialmente luego de numerosas repeticiones que llevan a consolidar y reforzar los estereotipos motores (**Parlebas 2001**). En cambio, la práctica comotriz del skate, además de permitir la mejora de la técnica individual, a su vez está sustentada en el vínculo con los otros y otras, refuerza las redes relacionales y hace que los sujetos se sientan parte de un colectivo.

---

[23] Estas dos prácticas además de algunas similitudes también tienen significativas diferencias. Dos de ellas: (a) el *surf* se desarrolla en el agua y el skate en tierra; (b) el *surf* suele realizar en un entorno natural y el skate se practica en espacios urbanos construidos por seres humanos.

### 3.3.1.2 Cooperación motriz en el skate

Las situaciones sociomotrices no parecen preponderantes en el skate practicado en el Gran La Plata, pero hay ciertos momentos en que la cooperación motriz. En las observaciones realizadas hemos registrado una modalidad de práctica en la cual varios sujetos coordinaban movimientos al efectuar desplazamientos en el espacio. El punto de partida de estas acciones colectivas es una técnica corporal denominada *carving* que consiste en poder patinar a través de una cierta distancia y un cierto tiempo sin apoyar los pies en el suelo mientras se efectúan movimientos compensatorios con las extremidades superiores. A eso se le suma una acción adicional que habitualmente es conocida como «bombear».<sup>[24]</sup> Estas acciones son muy cercanas a las que ejecuta el surfista, aunque también se utilizan en el ski y en el snowboard. Desde la perspectiva del observador, el skater parece que estuviera surfeando, tanto por las ondulaciones del terreno que recorre en la pista, como por las inclinaciones de su cuerpo y los movimientos que efectúa con los brazos. Las acciones motrices se ajustan al espacio a recorrer. A partir de un estudio realizado en Montreal, **S. Lefebvre y Roult (2009)** afirman que el *surf* está ejerciendo una influencia poderosa sobre las prácticas urbanas y que se está produciendo un mestizaje que es necesario continuar investigando a futuro y viceversa.

En el trabajo de campo observamos por ejemplo, como dos o tres jóvenes partían de uno en uno, ejecutando en una sucesión coordinada, un recorrido que parecería estar predeterminado (o en todo caso elegido por el primero en salir), es decir que se realizaba un circuito de ida y vuelta patinando. En esos casos registrados el que va detrás ejecuta movimientos muy similares al que va adelante, copiando el recorrido casi como si fuera su sombra. Si bien lo hemos observado de manera directa en skatepark locales (en particular varias veces en Ensenada y en alguna ocasión en Berisso), fue a través de videos cortos en Instagram que logramos visualizar otras situaciones similares, que ponen en evidencia que este formato de práctica suele ser común en ollas o *bowls* de los skatepark, en particular cuando quienes lo realizan tienen una cierta experiencia

---

[24] El lector puede encontrar un ejemplo ilustrativo de estas técnicas en el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=DffJnTeLdY4>.

y habilidad como para poder coordinar movimientos entre sí.<sup>[25]</sup> Recuperando notas del cuaderno de campo, lo describíamos de la siguiente manera: «Salen de a dos o de a tres y recorriendo la olla en hilera hacen una especie de ballet. Impresionante, muy lindo, tendría que filmarlo» (skatepark de Ensenada, sábado 18/06/2016, 16 hs). Martín, quien suele acompañar y observar con frecuencia a los/as skaters locales, nos comenta lo siguiente: «saco una foto y la subo al Instagram y vos la ves, y *es como que van prolijo, como si fuese una danza...*».<sup>[26]</sup> En diálogos informales con skaters que realizan este tipo de acciones en las pistas de Ensenada, nos comentan que ellos suelen hacerlo por diversión (algunos lo denominan «la vuelta») y que realizarlo les resulta muy placentero.



**Figura 3.2.** Skaters parten de manera coordinada con el objetivo de realizar un desplazamiento colectivo en las ollas del bikepark de Ensenada. Fotografía: Jorge Ricardo Saraví, 2019.

[25] A modo de ejemplo se puede visualizar el siguiente video filmado por skaters experimentados en el bikepark de Ensenada: <https://www.youtube.com/watch?v=i1NuhAcxnuU>.

[26] Martín, entrevista personal, 21/07/2016; la cursiva es nuestra.

Dado que ese moverse colectivamente coordinado en un primer momento nos remitía a alguna imagen mental (lejana) del nado sincronizado, efectuamos una búsqueda respecto a si era factible la existencia de un «skate sincronizado».<sup>[27]</sup> Fue así que encontramos varios videos en YouTube bajo el rótulo *Synchronized Skateboarding*. Realizados en general por skaters amateurs de otros países, dan cuenta del mismo tipo de movimientos coordinados y colectivos que fueran observados a nivel local.<sup>[28]</sup> Skaters profesionales suelen realizar prácticas de este tipo, a veces con el objetivo de realizar filmaciones para los sponsors. Al pie de un video realizado por Tony Hawk junto a un grupo de skaters amigos, titulado *Sync. Tony Hawk Doubles Video Part, 2014*,<sup>[29]</sup> puede leerse del puño y letra del multicampeón Hawk: «Dobles, skate sincronizado, skate circense, skate no olímpico por parejas... lo llames como lo llames, me siento afortunado de haber podido “emparejarme” con tanto talento en los últimos años haciendo este vídeo. La mayoría lo veían difícil o no lo veían claro, pero el esfuerzo valió la pena».<sup>[30]</sup> Una vez efectuado este hallazgo, contactamos a un veterano conocedor del mundo del skate local, respecto del tema y preguntándole si él realizaba esa práctica, a lo cual nos respondió vía Instagram: «Mmmmm no realmente. He visto hacer cosas así a los pibes por diversión. Como lúdico. Salen uno atrás de otro y dan vueltas por la pista». Por último es necesario señalar que en esta investigación, ese formato de práctica ha sido relevado solamente en skatepark, no en spots urbanos.<sup>[31]</sup> A pesar de que el skate en el Gran La Plata se realiza

- 
- [27] El nado sincronizado es una práctica acuática (de competición, olímpica) que surgió a comienzos del siglo XIX, conocida en su origen con el nombre de ballet acuático. Consiste básicamente en nadar y desplazarse debajo o sobre la superficie del agua, sincronizando movimientos con otros/as nadadores al ritmo de la música. Asimismo existe el patinaje sincronizado.
- [28] Un excelente ejemplo es el montaje amateur titulado justamente *Synchronized Skateboarding*, disponible en [https://www.youtube.com/watch?v=7\\_qXXwtzUkY](https://www.youtube.com/watch?v=7_qXXwtzUkY).
- [29] Nota: en inglés *sync* es usado como abreviatura de *synchronization*.
- [30] El video y las palabras de Hawk respecto al skate sincronizado pueden encontrarse en <https://www.youtube.com/watch?v=3DbZ5odFIs4>.
- [31] El tipo de acción corporal que requieren estas técnicas, en particular las inclinaciones y movimientos del cuerpo («bombear») que permiten desplazarse sin apoyar los pies en el suelo, solo son posibles en ollas o *bowls*, ya que la curvatura del recorrido con las subidas y bajadas favorecen la inercia del cuerpo y permiten girar sin despegar las ruedas del suelo.

la mayoría de las veces de maneras diferentes a la señalada, y más allá de la ludicidad de estas acciones coordinadas, esta forma de práctica tiene su lugar y aporta a otra condición de la lógica interna del skate, la sociomotricidad.

Fugaces, efímeros, esos momentos de práctica corporal en el skate devienen en instantáneas que únicamente podrían ser categorizadas como cooperativas, dado que los participantes coordinan sus acciones con un fin común. Deben realizarlas a una velocidad y un ritmo que tiene que estar sincronizado para poder salir, recorrer y llegar desde un extremo al otro de la pista, a buen término, sin chocarse ni caerse. Este modo de práctica, esta faceta diferente que acabamos de describir, tiene caracteres propios de la comunicación motriz positiva (colaborativa), dado que implica coordinar los movimientos de diferentes sujetos en el espacio. El skate no es una práctica estática, encontrándose actualmente en pleno proceso de cambio. Por lo tanto –y aunque este tipo de prácticas sociomotrices no sean las preponderantes–, partiendo de lo que nuestros datos indican, se puede afirmar que sí existen situaciones motrices en el skate que podrían ser calificadas como de cooperación motriz.

### 3.3.2 Relación con el espacio

Tal como hemos manifestado en las anteriores páginas de este libro, así como en nuestra investigación anterior (Saraví 2012b), el skate no solo surge del entramado urbano, sino que forma parte de él. Nace desde la ciudad y muta en la medida en que ella cambia. El skate no es una práctica que se apoya en los espacios públicos urbanos, sino que se funde con ellos, los modifica y su práctica es a la vez modificada por las transformaciones arquitectónicas. Los/as skaters *producen* ciudad y crean un espacio material que se adapta a sus usos específicos (Hernández-Mayorquin 2018). El uso y apropiación de los espacios urbanos por parte de los/as jóvenes skaters es un tema que ya ha sido abordado por numerosos autores (Almada Flores 2014; Brandão 2006; Camino Vallhonrat 2012; Pegard 1996; Saraví 2012b). Buscar un lugar, una escalera, un borde, en síntesis, transformar cualquier mobiliario o accidente urbano en un spot forma parte de esa apropiación. Pero nos interesa destacar dos aspectos que consideramos que hasta el momento no han sido señalados: por un lado la idea de apropiarse remite a quedarse en un lugar, en una permanencia que suele ser de muchas

horas, que luego se repite volviendo a ir a ese mismo lugar (quizás al día siguiente o una semana después). Por el otro, la apropiación también puede manifestarse en la itinerancia, en búsqueda de buenos lugares para practicar. Trasladarse patinando por una calle o por la vereda, es quizás una apropiación más transitoria, pero que al fin de cuentas también implica sentir el espacio público como temporariamente propio.

Los/as skaters afirman que el espacio utilizado es su casa. Debido al uso frecuente, hay un cambio en la percepción que implica una familiarización con dicho lugar. Por ejemplo Santino relata enfático que: «para lo que es la movida del skate, el Teatro es muy *grosso*, no es solamente un lugar, fue nuestra casa durante un montón de tiempo, nosotros lo vivimos al 100 %, mientras que estuvo abierto del todo, mientras que lo fueron cerrando, mientras que le fueron poniendo la rejita, todas las etapas las vivimos como si nos hubieran tocado el alma, era nuestra casa esa».<sup>[32]</sup> O como afirma Jerónimo en relación al skatepark de Ensenada: «lo veo como una plaza, como un lugar que... yo sinceramente lo veo como mi casa, en realidad. Lo veo como que yo me crie ahí, que aprendí muchísimas cosas».<sup>[33]</sup> El skate se trata de eso, de vivir en esos espacios, de vivirlos intensamente. Estar durante varias horas «tirando» un truco en un mismo lugar y como allí resulta óptimo, al día siguiente ir de nuevo y repetir el sitio elegido. Utilizar un espacio urbano reiteradamente como un espacio de encuentro, no solo de práctica corporal y deportiva. Un espacio que a la vez se refuerza desde lo social porque van a encontrarse con sus amigos y a quedarse ahí charlando, donde se produce un recambio casi permanente de actores, donde se genera un intercambio de carácter socioespacial.<sup>[34]</sup> Si bien esto nos remite a la lógica externa, entendemos que es importante mencionarlo dado que se encuentra en estrecha relación con el uso de los espacios, es decir con su lógica interna.

---

[32] Santino, entrevista personal, 03/03/2017. El entrevistado hace referencia al Teatro Argentino de La Plata y al proceso de colocación de rejas que impidió que los/as skaters luego pudieran continuar accediendo al lugar (retomaremos esta cuestión páginas más adelante).

[33] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[34] Interesado/as en profundizar en el uso socioafectivo del espacio pueden recurrir al Capítulo 6 de nuestra primera investigación (Saraví 2012b), en el apartado «Pedaços y circuitos platenses».

Otra instancia de la apropiación está marcada por el hecho de llevar a los sitios de práctica rampas y barandas armadas de manera casera. Estas «baranditas» (como ellos las denominan) suelen estar hechas con un caño redondo –cuya longitud puede variar–, al cual se le sueldan patas a los costados para que quede elevado a algunos centímetros del suelo. Son guardadas en casas del barrio para luego ser trasladadas a donde van a ser usadas, u otras veces se fijan al piso. Se trata de modificar los espacios mediante objetos que son producto de una cierta elaboración e implican en general el uso de herramientas para su confección. Para concretar este tipo de propuestas artesanales-autoconstructivas los/as jóvenes suelen utilizar por ejemplo materiales de rezago de obras en construcción (como palets de madera), con lo cual evitan el gasto de dinero. En ocasiones llevan a las pistas pedazos de cordones de veredas (tal como lo hemos registrado en las observaciones realizadas en el skatepark ubicado en 32 y 26 de La Plata). Estos elementos suelen tener un carácter mucho más inestable que los diseñados para las pistas, y producen una cierta incertidumbre. Este concepto, remite al «grado de imprevisión ligado a ciertos elementos de una situación» (Parlebas 2001, pág. 248). En este caso se trata de la incertidumbre asociada al medio físico. Retomaremos este tema más adelante.

Al colocar, agregar e introducir objetos de hierro, de cemento, de madera –o del material que sea–, hacen que su sentimiento de pertenencia hacia el lugar sea más fuerte. En síntesis, readaptan el espacio con materiales que no estaban en ese lugar, que son traídos desde más lejos y que permiten que ese sitio sea nuevo, diferente, y que se adapte a la práctica del grupo, de acuerdo a sus necesidades. Todo ello refuerza ese sentimiento del espacio utilizado como propio, aunque no lo sea –o por lo menos– no totalmente/únicamente. En este caso, consideramos que es más adecuado referirnos a transformación y reutilización de los espacios. Para el mexicano Hernández-Mayorquin «participar, inventar y producir simbólicamente los spots representa una táctica de empoderamiento» (Hernández-Mayorquin 2018, pág. 93). Esto implica la posibilidad de modificar los espacios, y así de generar nuevas formas de usarlos. La lógica interna, en lo que refiere a la relación del skater con el espacio, parece entonces ser dinámica (siempre y cuando haya modificaciones concretas). En otras palabras, un

lugar que ya fue visitado muchas veces puede ser diferente al introducirle algunos obstáculos nuevos, o con una reorganización de los mismos. Todo un desafío para los practicantes.

En el skate en tanto práctica corporal en el Gran La Plata existen básicamente dos grandes tipologías o modalidades de práctica de acuerdo a los espacios utilizados: el skate en pistas o skatepark, y el street skate o skateboarding de calles (a veces llamado callejero).<sup>[35]</sup> Entendemos que tienen muchos puntos en común, pero a su vez existen algunas diferencias que las distinguen y que será necesario señalar y analizar a continuación. Estas dos opciones, se pueden entender como una dicotomía, considerando que el street remite quizás a un costado más lúdico, en tanto que la práctica en pistas parecería aplicarse a aspectos ordenados y/o deportivos de la disciplina (y que a su vez respondería a ciertas expectativas sociales de parte de *otros* ciudadanos y ciudadanas que no quieren verlos transgrediendo-rompiendo, ni escucharlos haciendo ruidos). Pero también sería interesante la perspectiva de entender el uso de ambos tipos de espacios no en términos de dicotomía sino de complementariedad. Creemos que ese debate binario impide un análisis de la complejidad de la práctica, y nos inclinamos, tal como plantean [Glenney y Mull \(2018\)](#), a considerarlo desde una perspectiva ecológica, de interconexión sujeto-entorno, es decir skaters-espacios. En ese sentido nuestro entrevistado Juliano afirma: «Yo creo que se complementan, yo creo que el skater siempre tiene que tener de una y de otra, por más que después tenés el tema social, que rompen todo, ese ya es un tema aparte que ni siquiera me meto porque es un tema recontra viejo».<sup>[36]</sup> Pero no duda cuando se posiciona en relación a sus propios gustos: «yo soy skater de calle, a mi me gusta salir y bardear, saltar una escalera y que salga y me eche la vieja y me gusta estar de ese lado del skate, no me gusta estar del otro. Santino» entiende que son modos de práctica y que ambos tienen sus matices: «el skatepark lo que te

---

[35] El street y el *park* no solamente se encuentran en las prácticas llevadas adelante en el tiempo libre, sino que han devenido en categorías organizadoras de las competiciones (véase capítulo referido a skate y deporte).

[36] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017. El entrevistado hace mención a uno de los temas quizás más controversiales del skate, que se sintetiza en la frase *skate and destroy*, relacionado con subvertir los espacios urbanos a través de prácticas que «rompan» física y simbólicamente con los sentidos más tradicionales de la ciudad (y de la sociedad).

da es la fluidez, es el lugar donde vos tenés para ir a practicar y lo que tiene el street, la magia que tiene es que no hay nada hecho para que vos patines, está todo hecho pensado para otra cosa, tiene otro sentido».<sup>[37]</sup>

Ambas formas, una más libre en las calles y otra que se realiza dentro de un espacio artificial, estuvieron presentes prácticamente desde el inicio de la práctica del skate (originalmente fueron piscinas vacías, luego rampas medio tubo y hoy skatepark). Sin embargo, algunos practicantes parecen entender que el auge en la construcción de pistas conduce a que las prácticas de street sean menos frecuentes. Niceto dice respecto a esto: con el auge de los skatepark... hoy en día hay tantos skatepark que los pibes son pibes de skatepark, yo también incluso voy más seguido a Elvira que a Obras Públicas, que casi nunca voy; pero que se yo, faltan esas ganas de patinar la calle que existían cuando éramos jóvenes y no había lugares que patinar.<sup>[38]</sup>

### 3.3.2.1 Street. Patinando por La Plata, Berisso y Ensenada

El skate surge en las calles de la ciudad, por lo cual teniendo en cuenta su historia podríamos decir que la práctica skater es callejera por excelencia. Según relata el arquitecto inglés Iain Borden en su historia del skate, en la década del setenta los primeros surfers-skaters se lanzaban en California por calles con pendiente –siguiendode cerca las curvas y ondulaciones del asfalto– utilizando bancos de cemento en accesos o patios de escuelas (Borden 2019). Los autores alemanes Van Doren y Pramann lo explican de la siguiente manera: «El skate tiene sus raíces en la calle. El street es el estilo que más se parece a la forma de origen del skateboard, porque con el *sidewalk-skating* empezó todo» (Van Doren y Pramann 1991).<sup>[39]</sup> De acuerdo al especialista español Xavier Camino, el street es una modalidad que ha crecido de la mano del desarrollo

[37] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[38] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016. Obras Públicas es un spot urbano, ubicado en el centro de la ciudad de La Plata. Elvira remite al skate en el barrio de Villa Elvira. Ambos espacios serán analizados páginas más adelante.

[39] La mención al *sidewalk-skating* remite a los orígenes del skate en California, cuando practicantes de *surf* patinaban por las calles y veredas al no poder practicar en las frías aguas invernales (Saraví 2012b). Camino

de las ciudades occidentales, al punto que «inesperadamente, la arquitectura y el diseño, que han caracterizado estos procesos en las ciudades, han sido favorables para la invención de usos y significados que han desarrollado los/as skaters, desde sus orígenes hasta la actualidad. La evolución de las prácticas de los/as skaters se ha ido adaptando a los procesos de transformación urbana generados entre las décadas de 1960 y 2000, hasta culminar en una maximización de su experiencia urbana, el *streetstyle*, en tanto que promueve y se caracteriza por una intensa movilidad de su práctica; la visita y el consumo de espacios patinables» (Camino Vallhonrat 2012, pág. 33).

El street exige deambulación, consiste en recorrer, en buscar. De la misma manera en que el surfista busca la ola, el skater se encuentra oteando las rugosidades del paisaje urbano en busca de una textura diferente que se destaque, sobre la cual saltar o deslizarse. Esa búsqueda permanente es algo que caracteriza al street: por un lado, el interés de no quedarse en un (único) sitio fijo, y por el otro la necesidad de cambiar, dado que muchas veces son expulsados de los lugares que eligen. El street implica riesgos, por un lado corporales, que son inherentes a la propia lógica interna: desde caerse, pasando por raspones y contusiones, hasta esguinces, dislocaciones o fracturas (Saraví 2012b). Pero además existen riesgos diferentes, de otro orden, más bien ligados a la lógica externa: al entrar o transitar por lugares no autorizados, se corre el riesgo de la expulsión (e inclusive sufrir maltrato y violencia como veremos en el capítulo siguiente). A pesar de lo que se podría pensar a priori, esto no sucede solamente en el ámbito de la propiedad privada, ya que en toda la región, los/as jóvenes que practican skate suelen ser literalmente echados del espacio público.<sup>[40]</sup>

En la ciudad de La Plata los/as skaters dan cuenta de un uso de las calles como espacios a transitar. Al respecto Santino despliega ese conocimiento en las siguientes palabras: «Hay calles estratégicas que nosotros sabemos que son las que dan, las que están lindas

---

Vallhonrat (2012) hace referencia a este período histórico como *sidewalk surfing* o *surf* de las aceras.

[40] Los problemas con los usos del espacio público han sido y son casi una constante en la región. Se encontrarán referencias explícitas a este tema sobre hechos sucedidos en la localidad de Ensenada, en el capítulo 4 en relación a La Plata, y en el 5 en relación a Berisso.

para patinar, ponele 6 está linda para patinar, 47 está linda para patinar, no para quedarte, para cuando vas de un lado a otro; esas son las calles que agarrás, agarrás 8 también, está muy linda para moverte, 51 también, 53, que son las del Teatro».<sup>[41]</sup> Es el deslizamiento en una experiencia corporal y espacial que produce una cierta fluidez, un vagabundeo o dar vueltas por la ciudad (Chaves 2015). Un tránsito por las calles que no suele ser bien visto por taxistas y conductores de vehículos. Todo el equipamiento urbano se convierte en posibles rampa, trampolín, escollo, superficie para mis ruedas. Toda la ciudad se convierte en mi pista de patinaje –salvo las calles empedradas, claro–, donde además disputo la calle a los autos expresa Chaves (2015, pág. 311). Se trata de una búsqueda de elementos del paisaje urbano que puedan ser utilizados para la práctica.

El estilo street le da una nueva funcionalidad a los espacios urbanos, resignifica el mobiliario urbano. «Lo que tiene el street, la magia que tiene es que no hay nada hecho para que vos patines, está todo hecho y pensado para otra cosa, tiene otro sentido, un banco está hecho para sentarse, yo no veo un banco de la misma manera que lo ve el resto de la gente, yo veo un banco, para mí es un borde, yo veo una escalerita y ya la medí en escalones, no veo una escalera para subir, yo la busco para saltar, lo mismo ves un caño cualquiera en el piso, uno ve ese caño, ni lo mira, bueno, para nosotros es una baranda, se usa todo, ves un tacho de basura y bueno, nosotros lo usamos para saltarlo».<sup>[42]</sup> No se trata solo de lo que es el objeto en sí mismo, sino de los sentidos y significados que le asignan los/as skaters. El investigador Chiu (2009) opina que la geografía de la ciudad, en lugar de ser una suma de edificios emblemáticos conocidos por el resto de los ciudadanos y visitantes, en el mapa cognitivo del skater pasa a estar compuesta por una serie de plazas anónimas y pequeños espacios o rincones patinables.

Esto a su vez también puede ser leído en clave de obstáculos, de dificultades e irregularidades que presentan las superficies no preparadas para el deslizamiento. El street pone en evidencia un formato de práctica que implica sorprenderse y sorprender. Se trata

---

[41] Santino, entrevista personal, 03/03/2017. Al numerar 6, 47, 8, 51 o 53, el entrevistado está haciendo referencia a los números de las calles de la ciudad de La Plata.

[42] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

de lo imprevisto, lo no calculado: «lo bueno de andar en la calle es eso, es que no está hecho para andar en skate».<sup>[43]</sup> Pero a su vez implica sorprender a los demás habitantes, no con el objetivo de provocar, sino de tratar de pasar desapercibidos y no ser detectados en ese uso no permitido; se trata de disfrutar esa transgresión sin molestar –o molestando lo menos posible–. En la misma entrevista Carlos efectúa una mención al hecho de patinar en la entrada de casas, frente a lo cual nuestra repregunta refiere a si se había metido dentro de alguna casa a andar. La respuesta fue entre risas: «No, meterme en casas no. Pero ponele hay casas que tienen entrada con escaleras, barandas, así. No, meterme en la casa, no. Mi máximo vandalismo fue meterme en escuelas, pero no adentro de la escuela, sino en el patio que había un lugar».<sup>[44]</sup> Para los/as skaters locales, diversión parece rimar con transgresión. Pero aquí es válida una aclaración: si bien la idea de divertirse aparece en el vocabulario que ellos utilizan y fue recogida de manera textual en los discursos de las entrevistas, en cambio transgredir no aparece ni como verbo ni como acción. Es una categoría que otros/as ciudadanos/as usan para describir algunas de sus prácticas, e inclusive una interpretación de las investigaciones. Tal como afirma la australiana Kara-Jane Lombard: «Ha habido una tendencia en los escritos académicos sobre el patinaje para priorizar la resistencia, pero esto no es necesariamente lo más importante en la mente de los patinadores» (Lombard 2010, pág. 480).

Los/as skaters quieren patinar, esa es su obsesión; y por momentos: a cualquier costo. Niceto lo expresa diciendo «patinás donde querés y buscas, pero no es que uno va intentando destruir un lugar, uno ve una prueba en un lugar... y te incita mas a querer hacerlo, se vuelve más difícil, es un reto, realmente en el momento te chupa un huevo si se rompe, si se raya, si se mancha, la única sensación que uno quiere lograr es, que se yo, triunfar ante ese objetivo».<sup>[45]</sup> Entendemos que ello tiene sus consecuencias en que, por ejemplo, una parte de los ciudadanos asocia skate con destrucción o rotura (de fuentes, de bancos, etcétera). Construyéndose así una imagen de rebeldía, que por momentos parece ser cierta, y por momentos parecería una construcción mítica (la cual entendemos que se está

---

[43] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[44] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[45] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016.

modificando tanto de parte de los/as skaters como del resto de los/as vecinos/as/as).

La modalidad *street* es practicada en todo el Gran La Plata. Tomando como punto de partida lo que nos informan nuestros entrevistados y lo que hemos registrado durante las observaciones, el *street* se desarrolla de manera muy activa en la ciudad de La Plata y en menor medida en las localidades vecinas. La causa principal de esta diferencia parecería ser la dificultad para acceder a sectores adecuados en Ensenada y Berisso, ya que hay por ejemplo pocos edificios u otros espacios públicos (recordemos que La Plata es el partido con mayor población de los tres, y por ende con mayor nivel de urbanización).<sup>[46]</sup> Jerónimo menciona que: «acá en la zona de Ensenada no hay mucha calle y eso, hay que rebuscarlo más, y de muchos lugares te pueden sacar. Porque nos ha pasado de incluso habernos llevado a la comisaria por problemas, de que andamos en skate. Andamos en skate, tranquilos en un lugar y hay problemas».<sup>[47]</sup> Estos aspectos vinculados a la conflictividad del uso y apropiación del espacio público serán retomados en los capítulos 4 y 5. Nuevamente la lógica externa, ejerciendo una influencia clara sobre la lógica interna: las prohibiciones y persecuciones limitando, excluyendo el uso de determinados spots y mobiliarios urbanos, e implicando la búsqueda de otros espacios.

Martín, quien colabora con la escuelita de skate, expresa lo siguiente «vamos a La Plata, entonces los llevamos a que conozca un poco lo que es *street*, no solamente un *park*, que vean que antes era así y que te la tenías que rebuscar, encontrar una escalera, que no te saque el dueño de la casa, que no te saquen, que no te echen».<sup>[48]</sup> La razón de esta acción la interpretamos en el marco de la intención de brindarles otras experiencias a una nueva generación de skaters que aprendió a andar en pistas y no suelen salir mucho de ellas a buscar otros lugares para patinar. La posibilidad de «ir de *street* se entrelaza con el» tema del viajar, cuestión que ha aparecido en los discursos de los/as entrevistados/as de la investigación anterior

---

[46] La ciudad de La Plata es un importante centro administrativo, capital de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Posee muchos edificios públicos, particularmente en el sector de su casco fundacional. La mayoría de ellos son sedes de ministerios y/o de oficinas públicas provinciales.

[47] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[48] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

(Saraví 2012b), así como en lo analizado para esta investigación. Desde esa perspectiva salir del barrio implica conocer, aprender en el más amplio de los sentidos, ampliando horizontes en otros lugares.

El destino de los viajes no son solamente los sitios locales para patinar, aparecen otras ciudades, otros spots, otras pistas. Carlos explica cómo fue su proceso viajero desde una localidad del partido de La Plata (distante a diez kilómetros aproximadamente): «de a poquito me expandí a La Plata, conocí chicos de La Plata, con algunos de esos chicos después me llevaron a Quilmes, a Bernal, después empecé a ir a Buenos Aires y de a poco me fui expandiendo cada vez más hasta que cuando empecé a viajar, me di cuenta que también no quería soltar nunca más el skate; el skate se basa mucho en eso, en viajar, ir conociendo lugares».<sup>[49]</sup> El viaje no es solo conocer nuevos espacios, es también tener la mente y el corazón abiertos a nuevas experiencias de vida.<sup>[50]</sup> Juliano es categórico al respecto «Y todo lo hace el skate... yo gracias al skate empecé a viajar, viajar me mostró que estaba viviendo en una burbuja».<sup>[51]</sup> El viaje –es decir desplazarse hasta otro spot–, aunque no sea parte de la lógica interna, revela aspectos importantes y muestra que hay una itinerancia en busca de otros espacios. Lo cual caracteriza a una práctica cambiante, y a una relación de los/as skaters con espacios frecuentemente «nuevos». Por lo tanto, será necesario tiempo para conocer, adaptarse y ejecutar un amplio repertorio de acciones motrices en acuerdo con cada uno de esos espacios.

Tanto en la ciudad de La Plata como en la región en general, muchos skaters aprendieron a andar en la calle, y siempre vuelven a su primer amor. Para ellos no hay nada como practicar street, y tal como afirman, les brinda otras posibilidades de diversión. Severino, quien también tuvo su iniciación con el street afirma que «el skate de verdad está en la calle, pero arroja algunos matices reconociendo que “eso depende de la manera de verlo de cada

---

[49] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[50] Chaves hace mención a los viajes «de tipo iniciático» en la juventud, y los caracteriza como «ritos de paso, entre la dependencia y la autonomía, entre el cobijo del hogar y la experiencia del mundo» (Chaves 2005b, pág. 68).

[51] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

uno”». <sup>[52]</sup> Juliano se fusiona y se identifica con ese modo de práctica: «yo me acuerdo de andar en la calle y soy yo y el skate. En lo personal, no hay nada como andar en la calle». <sup>[53]</sup> Pero el street no es solo la búsqueda permanente de lugares, sino que a la vez es asentarse en un lugar y quedarse allí practicando. Y si el lugar reúne las condiciones adecuadas y además tiene una cierta extensión para albergar a varios skaters, suele ser habitual retornar allí y continuar utilizándolo. De esta manera se consolida la apropiación del espacio público.

A lo largo de la historia del skate en La Plata los escenarios espaciales utilizados han cambiado. <sup>[54]</sup> Tal como dimos cuenta con anterioridad (Saraví 2012b), los spots más frecuentados hace unos años eran «la Escuelita», la «Torre», y el «Teatro» (nombres con que se los conoce o conocía en la jerga del skate local). <sup>[55]</sup> El Teatro Argentino fue y es un lugar emblemático de práctica del skate en la ciudad de La Plata. Sus amplias y lisas superficies para deslizarse con fluidez, desafiantes escaleras de gran altura para efectuar saltos, sumado a la presencia de bordes de fuentes y barandas, hacían las delicias de los/as skaters locales y de otros sitios que venían a visitarlo. Para ellos se trataba de un «lugar hermoso para patinar». Además tenía sectores techados en la Plaza Seca, lo cual lo transformaba en una especie de gran skatepark, no planificado para ese destino. La utilización de las veredas y entradas a nivel de la calle, así como el ruido de los rodamientos, generó un gran nivel de conflictividad en especial con algunos vecinos/as, tal como lo hemos relatado y analizado con detalle en trabajos anteriores (Saraví 2012b, 2015). La etapa de uso intensivo del Teatro finalizó aproximadamente en 2016 con la controvertida colocación de rejas a la

---

[52] Severino, entrevista personal, 13/04/2016.

[53] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[54] Los primeros skaters de la ciudad de La Plata utilizaban diferentes spots urbanos: «La iglesia de San Ponciano, la Plaza de 1 y 38, la Plaza de 13 y 40, la bajada de 1 y 33, las rampas de salto de la calle 532, Plaza Italia, la puerta de la fábrica de RoRoSe y la Facultad de Humanidades». Ver historia del skate en la La Plata, en <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>.

[55] «Escuelita»: escaleras y rampas de acceso de la Guardería del Ministerio de Obras Públicas (8 entre 57 y 58). «Torre»: hall y plataformas de entrada a la Torre Administrativa I (12 esquina 50). «Teatro»: explanadas, escaleras y otros espacios del Teatro Argentino (entre las calles 10, 51, 9 y 53).

manzana completa del predio.<sup>[56]</sup> Estos mencionados spots tenían la característica de que a la vez de reunir las condiciones necesarias (y muy adecuadas en el caso del Teatro), permitían la reunión y la permanencia de los/as skaters. Si bien no han dejado de ser frecuentados, podemos dar cuenta de algunos cambios producidos en relación al uso de esos sitios. A continuación presentaremos un breve mapeo de la situación.

La Torre se sigue utilizando, pero con mucha menos frecuencia, no siendo hoy uno de los spots consagrados ni tan elegido como lo era hace diez años. Uno de nuestros entrevistados, afirma respecto a este sitio que «es un poco más limitado de lo que nos habíamos armado en el Teatro y Obras Públicas, que eran más espaciosos, tenían más cosas. La Torre está genial, pero también circula bastante gente y sale mucha gente de las oficinas ahí».<sup>[57]</sup> El Teatro también se utiliza, pero desde que fue enrejado el espacio patinable es sumamente reducido, estando disponibles solo algunos sectores periféricos o externos (cajones al lado de la reja); si quieren entrar a los antiguos lugares patinables, son expulsados casi inmediatamente. Respecto a la Escuelita (ubicada en la misma manzana de Obras Públicas), es muy poco usada en la medida en que apenas se aproximan, salen inmediatamente los guardias y no los dejan patinar allí. Ello muestra en cierta manera que los/as skaters no se alejaron mucho de los spots que frecuentaban hace diez años, ni tampoco del centro geográfico de la ciudad de La Plata.

Así como esos sitios son interesantes para ellos porque ofrecen atractivos desde el punto de vista de las superficies y los obstáculos, consideramos que se trata también de una pulseada simbólica por demostrar que ellos tienen los mismos derechos a los espacios públicos que el resto de los ciudadanos. Respecto a uno de los spots mencionados (Torre I), Tadeo afirma que «No, claro, no es que se dejó de usar porque sí, nos echaron! No es que se dejó de usar porque no está bueno para patinar, sigue estando bueno para patinar... Cuando te dejan solo la vereda y hay mucha gente

---

[56] Desde el primer anuncio en 2014 de que el Teatro Argentino iba a ser enrejado, varias iniciativas nuclearon a colectivos que se opusieron activamente. Se realizaron abrazos simbólicos, festivales y actos que tuvieron lugar a lo largo del año 2015, pero nada de ello logró frenar el embate que finalizó por rodear al Teatro con un enrejado de considerables dimensiones.

[57] Severino, entrevista personal, 13/04/2016.

caminando, por ejemplo, no te vas a poner a patinar ahí porque es incómodo para la gente y para vos también».<sup>[58]</sup> Vemos como ciertos aspectos del uso de estos espacios están sometidos a la influencia de la lógica externa, en este caso por los transeúntes y los peatones que transitan por esos sitios. Esto modifica en cierta manera la lógica interna de la práctica; como por ejemplo al realizar un truco de manera más rápida que la habitual (antes de que los echen), menos minutos de uso de un spot, o la necesidad de deambular para buscar otros nuevos, etcétera.

El desarrollo de esa sociabilidad y grupalidad que hemos explicitado algunas páginas antes, está actualmente concentrada y contenida en particular en un spot en La Plata conocido comúnmente como «Obras» (o también como OP). Estamos haciendo referencia a la plaza del edificio del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, sito en calle 7 entre 58 y 59. De este espacio son utilizadas particularmente sus veredas, sus bancos de cemento y la amplia explanada de entrada al edificio (que ocupa casi media manzana y es en cierta manera una plaza pública).<sup>[59]</sup> En este último sector, central y más visible, suelen ubicarse algunos obstáculos improvisados por los propios skaters con materiales careros. También hay una galería con columnas que forman parte del edificio, por la cual a veces patinan, pero en general no muy usada, ya que de ahí los guardias los expulsan más rápidamente.<sup>[60]</sup> El piso allí es sumamente adecuado para patinar. Uno de los/as skaters coloca el siguiente texto bajo una foto de Instagram, correspondiente a este espacio: «Nada más lindo que el frío, duro y hermoso piso de OP». La lógica interna implica –en líneas generales–, pisos lisos sobre los cuales deslizarse. Una breve descripción del spot indica que «Obras Públicas es como el lugar de encuentro de todos, es justo el que nos queda más cerca a todos, es punto de encuentro y tenemos barandas guardadas en nuestras casas, cajones, llevamos

---

[58] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

[59] A la fecha de publicación de este libro, OP se encuentra en proceso de refacciones de la Municipalidad de La Plata. Los/as skaters no pueden acceder a practicar ahí, por lo cual en Instagram aparecen despidiéndose del spot. Véase <https://www.instagram.com/p/DCrvjc4SGFg/?igsh=Y3hpOWI2Nnk1dHlt>.

[60] En el capítulo siguiente retomaremos este análisis referido a los conflictos por el uso de Obras, particularmente en situaciones en las cuales los/as skaters se vieron sometidos a violencia policial.

ahí, ese es el lugar por elección».<sup>[61]</sup> Tal como menciona Lluna (2016, pág. 10): «La ciudad ya no es tan divertida para patinar como hace unos años. El enrejamiento del Teatro Argentino y ser echados de la Torre I dejaron un solo lugar para juntarse a patinar en grupo y pasar la tarde: Obras Públicas, que no tiene ninguna escalera o baranda. La sesión ahí depende del obstáculo que lleven cada día los locales de la plaza».

Sin embargo la grupalidad en Obras no parece ser tan inclusiva con quienes no practican skate. Tadeo lo expresa de esta manera: «en Obras Publicas está pasando una cosa similar a lo que pasó en el Teatro, se está empezando a armar una junta que no patina, de gente que va ahí porque va, porque hay gente, gente joven, puede ver skate. No patinan, están ahí nomás, por ahí tienen el skate pero no patinan, te das cuenta que no patinan, esta parte por ahí es más prejuiciosa mía, lo ves patinar y no patinan, y es raro, capaz ni le interesa patinar, tiene el skate por tenerlo».<sup>[62]</sup> Esta percepción implica una mirada con un sentido de pertenencia fuerte, en la cual practicar o no practicar establece una divisoria de aguas y que a su vez se expresa en la frase «skate por skaters, utilizada en el ambiente con cierta frecuencia».

Obras es el spot más utilizado en La Plata y con un gran poder de convocatoria para los/as skaters, pero no es el único lugar donde ellos patinan. Otro de los sitios utilizados es la zona de entrada al edificio del Ministerio de Justicia, conocido en la ciudad como «Tribunales» y designado por los/as skaters platenses con los nombres «Palacio de Mármol» o «mundo mármol», por el tipo de superficies patinables que tiene (o tenía, ya que en gran parte no son accesibles dado que el acceso fue enrejado y solo queda un sector de la escalera y de la bajada lateral donde se realizan saltos y deslizamientos). Además de un «retorno» parcial y limitado a la

---

[61] Severino, entrevista personal, 13/04/2016. Una síntesis del significado del spot Obras: «Esta plaza para muchos no es más que el ministerio de Obras Públicas sobre 7 entre 59 y 58... Un lugar de paso, con bancos, barandas y piletones que no merecen ninguna especial atención. En cambio, para estos quince o veinte pibes, “obras” lo es todo». Del blog <http://diagonalesypatinetas.blogspot.com/2013/11/sesion-en-obras.html>.

[62] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.



**Figura 3.3.** Obras Públicas, spot urbano de la ciudad de La Plata. Foto: Daniel Sebastián Celentano, 2019.

Torre I, actualmente se registra un cierto uso de las entradas y accesos del edificio administrativo gemelo –de oficinas municipales y provinciales–, la Torre II, sita en 12 esquina 53.

Si bien el Teatro, a la fecha del inicio de este trabajo de campo, ya estaba siendo enrejado y no se podía entrar a patinar –o era muy difícil–, sin lugar a dudas la práctica en ese lugar los había marcado a fuego. La presencia del Teatro en tanto espacio es tangible aún hoy, a tal punto que sigue estando presente en los videos que arman. Probablemente, este spot –al igual quizás con lo que fue en su momento la Torre I– se puede considerar como lugar sagrado para los/as skaters, punto de vista planteado por O'Connor (2017) y del cual dimos cuenta sucintamente en el capítulo 1. Las prácticas allí desarrolladas han quedado inscritas en la memoria colectiva, en diálogos, charlas e imágenes, de los/as skaters no solo de La Plata sino también de otras localidades. Jerónimo relata de manera nostálgica que mi generación la conoce al Teatro Argentino, pero a los chiquitos que les voy enseñando me decían «¿cómo haces para saltar escaleras?», ya no las disfrutaron. Y lo peor de todo es que no

era que iba gente a arruinar el lugar, ni nada. Iba gente a practicar esto, a superarse uno a sí mismo.<sup>[63]</sup> Recordar el tema genera enojo y bronca en Santino: «Se pueden buscar miles de soluciones y alternativas y no cerrarlo como hicieron y dejar una veredita de dos metros como la dejaron, podrían haber puesto la reja un poquito más adentro para que la gente camine cómoda, sin embargo, dijeron “fue, esto es mío”». <sup>[64]</sup> Es por esa razón que Tadeo mira hacia el futuro con esperanza y a la vez con preocupación, afirmando «sería una lástima que nos saquen Obras...», <sup>[65]</sup> en referencia al temor de que les quiten lo que prácticamente es «el spot» urbano del Gran La Plata. Nuevamente, vemos como la lógica externa modifica la lógica interna, obstaculizando y obligando a los/as skaters a adaptarse a las modificaciones en los sitios de práctica.

El street es una forma de práctica que permite una cierta libertad. La elección a priori parece muy vasta, ya que en principio el skater tiene toda la ciudad por delante. Pero esa libertad es relativa y tiene un cierto carácter ficticio (Laurent 2008), puesto que el contexto pone ciertos límites. Por un lado, están las posibilidades corporales como límite concreto, pero también lo relacionado al mobiliario urbano utilizado y a la dificultad elegida: caerse al intentar deslizarse por una baranda, saltar desde una escalera demasiado alta, etcétera. El street se desarrolla en esa tensión constante de donde sí es posible practicar y donde no, en que lugares está permitido o en cuáles prohibidos. La libertad tiene que ver más con la propia percepción del sujeto (Saraví 2012b), que con las características intrínsecas de la práctica. En este punto el espacio es un aspecto de la lógica interna que se entrelaza estrechamente con la lógica externa. Desde la perspectiva de la lógica interna, el street es una práctica que se desarrolla en múltiples espacios, algunos similares pero otros diferentes. Si bien la ciudad puede parecer a priori un espacio estable, los lugares patinables y los mobiliarios urbanos sufren modificaciones (a veces ligadas a factores climáticos). Para quienes realizan este modo de práctica se trata de ir al encuentro de la incertidumbre, de «leer» la información proveniente del entorno y luego tomar decisiones en consecuencia. El riesgo está presente,

---

[63] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[64] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[65] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

pero la variabilidad *street* ofrece atractivos sumamente tentadores y permite un sinfín de posibilidades creativas.

### 3.3.2.2 Las pistas de skate del Gran La Plata

En primer término realizaremos una breve descripción referida a explicar que es un skatepark y cuáles fueron sus orígenes. Tal como lo hemos visto en relación al *street*, cualquier sitio no permitido en la ciudad puede servir para la práctica *skater*. Pero en la historia del skate se registra con una cierta frecuencia el uso de otros lugares «prohibidos», no autorizados. Por ejemplo las piletas de natación que no tenían agua, en particular las de forma redonda o redondeada y que se encontraban en casas particulares (Borden 2019). Llegar allí era complicado, particularmente si las casas estaban habitadas, por ello emergió la necesidad de espacios específicos a los que se pudiera acceder con facilidad. Es así que llegamos al diseño y construcción de pistas pensadas para la práctica del skate. Las primeras fueron rampas en forma de U, llamadas *Half-pipes*, que permitían saltos muy acrobáticos y espectaculares para la mirada del público. Estos primeros skatepark se construyeron en Estados Unidos a mediados de los años setenta (Camino Vallhonrat 2012; Cretin 2007).<sup>[66]</sup>

En América Latina la primera pista de skate de la que existe registro, fue inaugurada en el año 1976 en Brasil, en el Centro de Lazer «Ricardo Xavier» del municipio de Nova Iguaçu, Río de Janeiro (Brandão 2012; Honorato 2005). En Argentina, según testimonian los arquitectos María Mónaco y Guillermo de Diego, las primeras construcciones destinadas al uso específico de los/as *skaters* surgieron en la ciudad de Mar del Plata en 1979. Se trataba del «Skatepark Mar del Plata» y el «Skatepark Oasis» (Mónaco y De Diego 2015). Por esa misma época apareció lo que se podría considerar la primera pista de skate de la ciudad de Buenos Aires, el skatepark «Gigante». El rockero y veterano *skater* Walas (Guillermo Cidade), la rememora de la siguiente manera: «Recuerdo mi primera maniobra. No fue un Ollie, fue un Kickturn, es decir un giro de 180 grados con la tabla. Fue en Vicente López, en donde estaba

---

[66] Algunas fotos de los primeros espacios artificiales, diseñados y realizados para la práctica del skate: [http://www.calstreets.com/site/images/warren%20bolster%20gallery/pages/w.bolster\\_page\\_62\\_image\\_0001.htm](http://www.calstreets.com/site/images/warren%20bolster%20gallery/pages/w.bolster_page_62_image_0001.htm).

el supermercado Gigante, en la primera pista de skate. La llamé a mi mamá desde un teléfono público, ya que entonces no había celulares, y le pedí permiso para quedarme un rato más en la pista porque era de noche. Fue en 1980».<sup>[67]</sup> Esa pista estaba ubicada en donde actualmente se ubica el supermercado Carrefour de Vicente López (Lantarón 2015; Recoaro 2010).

Dentro de la amplia categoría de skatepark podría considerarse a toda aquella construcción que haya sido diseñada y pensada con el objetivo de practicar skate. Se trata de espacios artificiales, entre los cuales podríamos incluir los ya mencionados *half-pipe* o medio-tubo, a los *bowls* u ollas, los skateplazas, etcétera. Efectuar una clasificación minuciosa podría ser interesante pero excede ampliamente el marco de este trabajo.<sup>[68]</sup> Muchos de los skatepark actuales intentan reproducir relieves, superficies, barandas, bordes, desniveles, pendientes y curvas que suelen encontrarse en diferentes espacios urbanos y que los/as skaters utilizan frecuentemente. En palabras de Juliano «lo que hace un skatepark streetero es simular la calle, si vos te pones a mirar la pista, es una bajada con una baranda, ¿que simula? La baranda de una escalera. Vos te pones a mirar los pibes que andan en la calle, acá en la esquina hay un *pole* que es una subida y como si fuese una escalera también y vas a un skatepark y es lo mismo que tener un plano».<sup>[69]</sup>

Dentro de un skatepark existen sectores reducidos o subespacios, que pueden tener diferentes extensiones o medidas, donde se concretan una serie de obstáculos que a quienes practican skate les sirven para ejecutar una cierta variedad de trucos. Un sector prácticamente infaltable, sea más pequeño o grande, es el *bowl* u olla. Según las características y el diseño de cada pista, la variedad de técnicas corporales a ejecutar podrá ser mayor o menor. Los materiales constructivos pueden ser muy diversos, pero entre los más utilizados se encuentran el cemento y la madera. Los skateparks han ido cambiando y asumen formas muy diversas, al punto que

---

[67] «Mi primera novia fue el skate, la segunda el rock». Nota en 2013 con motivo de recitales del grupo Massacre (liderado por Walas).

[68] Un análisis interesante de algunas modificaciones que han ido sufriendo los skatepark a lo largo de los años se puede encontrar en el artículo titulado «Skateparks as hybrid elements of the city» (Glenney y O'Connor 2019).

[69] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

existen profesionales que se dedican a su diseño y construcción, deviniendo en una especialidad dentro de la arquitectura. Actualmente son pensados desde la planificación urbana no solamente teniendo en cuenta la finalidad o el sentido que se le asigna a su uso desde la perspectiva del skate, sino también en su vínculo con el entorno. **Glenn y O'Connor (2019, pág. 1)** conceptualizan a las pistas de skate como «espacios híbridos», lo cual según los autores colabora en la comprensión de los procesos de la dinámica urbana del presente.

En Argentina existen pistas de skate estatales, con acceso gratuito, y también privadas (generalmente techadas), con acceso pago. En los últimos años –con mayor fuerza entre 2008 y 2015–, se han construido muchos skatepark públicos en diferentes puntos geográficos del país, con dinero de las arcas del estado. Generalmente, quienes llevan adelante la iniciativa y la gestión de estas construcciones son los municipios, en muchos casos con fondos provenientes de gobiernos provinciales o nacionales. En el año 2015 se calculaba la existencia en el país de unos noventa skatepark públicos y doce privados (**Fraguela 2015**). Las pistas más grandes de nuestro país son la de Plaza Bristol (Mar del Plata) y la de Tecnópolis (Villa Martelli). Fueron inauguradas en 2011, y ambas tienen más de 2 400 metros cuadrados patinables cada una.<sup>[70]</sup> Actualmente en Argentina existen entre 130 y 140 skatepark, según se desprende de una entrevista realizada a Daniela Quintabani, editora del sitio skateargentino.com y secretaria de la Federación Argentina de Skate (**Gantman y Gimenez 2018**).

El primer skatepark en la ciudad de La Plata se construyó en el año 1988. Se llamaba La Alambrada y era una pista privada ubicada en calle 13 entre 35 y 36.<sup>[71]</sup> Luego aparecería el skatepark de Villa Castells (Gonnet), también privado, utilizado aproximadamente entre los años 2000 a 2006 y desmontado luego por el deterioro que sufrían sus materiales –principalmente madera–, debido a la

---

[70] El mayor skatepark del mundo es el de Guangzhou, China. Fue inaugurado en 2015, tiene 16 900 metros cuadrados y ha sido registrado en el libro *Guinness World Records* (**Fontrudona 2018**).

[71] La Alambrada «tenía un circuito de street con rampas perfectas y el mejor vertical armado que existió en Argentina, fue uno de *points* más codiciados en los años 1988-90». Extraído de la Historia del skate en la ciudad de La Plata: <http://www.laplataskate.com.ar/historia.htm>.

intemperie (Saraví 2012b). Más cerca en el tiempo otro skatepark al aire libre en la región fue Estación Norte, en Ringuelet (años 2009 a 2011), el cual tampoco existe en la actualidad. Nuestros entrevistados mencionaron una pista local techada, llamada *Dreampark*, que se inauguró en 2013 y funcionó hasta fines del año 2015 (en la cual no llegamos a realizar observaciones dado que nuestro trabajo de campo se inició en el año 2016). Niceto relaciona el cierre de esa pista con la situación económica: «Lo que pasa que también es un billete tener un skatepark techado y es todo a pulmón como lo hacía este pibe, cobraba 30, 40 pesos la entrada, que estaba bien porque en realidad... Con el alquiler y todo... no le terminó funcionando».<sup>[72]</sup> El cierre de estos cuatro skatepark –La Alambrada, Villa Castells, Estación Norte y *Dreampark*–, quizás esté dando cuenta y más allá de otras razones, que la gran mayoría de los/as skaters platenses tienen dificultades para pagar el acceso a una pista privada. El mismo problema se plantea para trasladarse hasta las más lejanas, tal como testimonian algunos entrevistados. Por efecto de los vaivenes de las políticas económicas de Argentina y de las desigualdades sociales, los/as skaters ciudadanos del Gran La Plata ven acotadas sus posibilidades reales de acceso a las pistas.

Antes de pasar a detallar los skatepark públicos de la región, nos parece importante a hacer mención a las «pistas hogareñas»: rampas pequeñas (miniramp) o caseras que los usuarios se construyen en sus casas. En esta investigación, varios de los/as entrevistados/as hicieron referencia a que ellos o algún amigo habían armado una rampa en su casa. «Yo tengo mi rampa en mi casa, es muy chiquita, es un juguete igual».<sup>[73]</sup> Para los apasionados de la práctica skater, tanto la construcción colectiva como luego su uso es todo un acontecimiento social, casi un ritual podríamos decir, que los conduce a concretar el sueño de tener la rampa propia. Dominar los trucos y lograr desplazar o girar el skate en espacios tan reducidos es un motivo de festejo tan significativo como concretar el armado de una de estas rampas, lo que motiva a compartirlo con mucho orgullo en pequeños videos que se pueden visualizar en Instagram. Si bien hay algunas de cemento, en general estas mini-pistas suelen estar hechas en madera y si están al aire libre su

---

[72] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016. Para más información: <https://www.facebook.com/DreamParkLP/>.

[73] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016.

duración es relativamente efímera. Un recorte de la lógica interna del skate, traído al propio patio de la casa.

Este es el listado completo de las pistas públicas que actualmente se encuentran disponibles para la práctica en la región.

- 1) Skatepark Parque Norte. Belgrano y 514, Ringuelet (La Plata).
- 2) Skatepark de 26 y 32 (La Plata).
- 3) Skatepark de Villa Elvira. 82 bis y 118 (La Plata).
- 4) Skatepark de Berisso. Avenida Génova y 151 («Curva de las Naciones»).
- 5) Skatepark de Ensenada. Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen.

A esta lista se podrían agregar, de manera complementaria:

- 1) el Bowl de Juan B. Justo, sito en calle 32 y 170 (Berisso);<sup>[74]</sup>
- 2) el Bikepark ubicado en Camino Rivadavia y Quintana (Ensenada).<sup>[75]</sup>

Todos los espacios mencionados son de acceso libre y gratuito; ninguno de ellos es techado.

Y a continuación, en el cuadro siguiente efectuaremos algunos comentarios respecto a cada pista, junto a fecha de construcción, etcétera.

### 3.3.2.3 El skatepark de Ensenada. Espacios y subespacios

De todas las pistas existentes en el Gran La Plata, tal como lo hemos explicado en el capítulo «Metodología», nuestras observaciones estuvieron centradas en dos skatepark: el de Ensenada y el de Berisso. Asimismo efectuamos varias observaciones complementarias en el skatepark de 32 y 26 de La Plata. Para nuestra descripción y análisis en este apartado, referido a los espacios, tomaremos principalmente la pista de skate de Ensenada por varias razones:

- 1) es la más antigua de la región (fue inaugurada en 2009);

---

[74] Se trata de un espacio de dimensiones mucho menores que los anteriores y al cual haremos referencia en el capítulo 5.

[75] Respecto a este último diremos que si bien es una pista para bicicletas, los/as skaters suelen utilizarlo con frecuencia y comparten el uso de los espacios, repartiendo sectores con los bikers.

Cuadro: skateparks del Gran La Plata

	Localidad	Dirección	Inauguración	Frecuentación	Características/ubicación	Usuarios (nivel)
Skatepark de 26 y 32	La Plata	Calle 26 entre 32 y 532	9 de mayo de 2011	Muy frecuentado por las tardes y los fines de semana	Buena ubicación. Las dificultades que presenta favorecen la práctica de principiantes	Debutantes/intermedios
Skatepark de Villa Elvira	La Plata (Villa Elvira)	82bis y 118	26 de nov. de 2011	Bastante frecuentado por las tardes y los fines de semana	Enclavado en el medio de un barrio. Lejos del centro, no tan bien comunicado.	Debutantes/intermedios/experimentados
Skatepark Parque Norte	La Plata Ringuelet	Camino Belgrano y 514	11 de junio de 2011	En desuso e inutilizable.	Inadecuado, deficiencias de construcción y diseño	Solo experimentados (riesgos)
Skatepark Ensenada	Ensenada	Camino Rivadavia y Bernardo de Yrigoyen	13 de junio de 2009	Muy utilizado, en particular por las tardes y los fines de semana.	Muy buena ubicación, en una de las entradas de la ciudad. Casi lindero al bikepark.	Debutantes/intermedios/experimentados
Bikepark Ensenada	Ensenada	Camino Rivadavia y Quintana	6 de enero de 2015	Utilización media. Frecuentado los fines de semana por bikers y skaters.	Concebido para el bike, es utilizado por los skaters en su sector Norte	Experimentados /intermedios (sector de ollas profundas para expertos)
Skatepark Berisso	Berisso	Avenida Génova y 151	14 de marzo de 2015	Utilización intensiva.	Ubicado en la entrada de la ciudad, bien comunicado. Completo y amplio.	Debutantes/intermedios/experimentados

Nota: no se incluyó el Row de Juan B Justo (Berisso) por no considerarlo una pista en el sentido completo -y complejo- del término.

Figura 3.4. Pistas de skate del Gran La Plata. Fuente: elaboración propia.

- 2) suele ser frecuentada no solo por locales sino patinadores de otros lugares;
- 3) a pocos metros de distancia se encuentra el bikepark, frecuentemente utilizado por los/as skaters;
- 4) fue finalmente allí que logramos efectuar el mayor número de observaciones.

Se localiza en el acceso a la localidad de Ensenada, con comercios a su alrededor, incluidos almacenes y kioscos. A tan solo 20 metros se encuentra una estación de servicio a cuyo shop suelen concurrir los/as skaters cuando están cerrados los negocios de la zona. Frente a la pista se encuentra un negocio especializado en bike y skate, el

cual según nos informaban sus propios dueños existe hace más de once años. La zona tiene mucha circulación y está bien comunicada a través de varias líneas de colectivos.<sup>[76]</sup> Tiene unos juegos para niños al lado, coloridos y modernos, por lo cual al incluir otro tipo de funcionalidades para los/as vecinos/as/as y familias que visitan el lugar, se podría considerar un skate-plaza. Hacia ambos laterales hay sectores con árboles y asientos de cemento. Hacia el Sur, aproximadamente a 100 metros de distancia encontramos un sector de parque y una calesita. En esa misma dirección, a unos 200 metros de distancia se encuentra el Bikepark (inaugurado en enero de 2015), el cual suele ser muy frecuentado también por skaters. Las casas que rodean a la pista del lado Norte son en su mayoría de material y bastante nuevas, pero en el otro lateral (pasaje Bernardo de Irigoyen), varias son de chapa –en el estilo de casas antiguas que se suelen conservar en Ensenada y en Berisso–. En general las escenas sociales que se pueden observar en el skatepark y sus alrededores son muy disímiles, porque abarcan desde un grupo de operarios sentados en los bancos tomando unas cervezas, pasando por padres que acompañan a sus hijos en el sector de juegos, hasta jóvenes jugando al fútbol en la canchita que se encuentra un poco más lejos atravesando la calle Don Bosco (sobre la calle Ferella). Si bien el skate es el eje y protagonista central, en el sitio pudimos relevar la realización informal, no sistemática, de otras prácticas corporales como roller, bicicletas, fútbol y a veces voleibol.

El sector mayor, que es lo que ocupa todo este skateplaza –incluidos juegos, sectores de bancos, veredas y jardines–, tiene forma de un rectángulo. Mide unos 100 metros de largo por 25 metros de ancho (de vereda a vereda). En el plano de Ensenada encontramos todo este sector bajo el nombre «Plaza Mariano Moreno». El subsector donde se ubica la pista propiamente dicha, abarca unos 60 metros de largo por unos 15 de ancho, en una parte cuya forma también podríamos considerar como rectangular (aunque incluye algunas líneas y relieves circulares). Tal como lo habíamos visto en relación al spot platense Torre I (Saraví 2012b), en un espacio de práctica del skate se pueden relevar también diversos tipos de subespacios. Entre ellos encontramos rincones donde los/as skaters suelen descansar y a la vez encontrarse con el resto del grupo, lugares donde se colocan objetos improvisados o móviles y algunas

---

[76] En Argentina «colectivo» o «micro» es sinónimo de bus local.



① Skate Park - ② Juegos - ③ Skateshop - ④ Locales Comerciales - ⑤ Club - ⑥ Cancha de fútbol

**Figura 3.5.** Ubicación del skatepark de Ensenada y referencias de los alrededores. Fuente: elaboración propia (con la colaboración en el diseño de Nicolás Knell).

zonas de práctica utilizadas para ciertos trucos en particular. En el caso de Ensenada, como en el de muchos skatepark, algunos de los subespacios están diseñados en tres dimensiones, es decir que (a diferencia de lo que sucede en muchos espacios deportivos como por ejemplo canchas) no son líneas divisorias en el piso, sino que se trata de objetos materiales que se incluyen para ser saltados o para deslizarse sobre ellos. Estos objetos están fijados al suelo, pueden variar de una pista a otra, y en general son pensados y diseñados por los constructores o arquitectos.<sup>[77]</sup> En el trabajo de campo hemos podido registrar que quienes patinan producen modificaciones, incluyendo elementos que no están contenidos en su arquitectura original y que podríamos calificar como objetos móviles (retomaremos esto un poco más adelante).

[77] Recomendamos la primera parte del documento de Biella (2015), en el cual desde la perspectiva de la arquitectura, se brinda información de interés sobre componentes de un skatepark.

Desde el punto de vista de la práctica del skate la pista de Ensenada está compuesta por los siguientes elementos: *bowl*, cajón, *quarter*, escalera y *flat*.<sup>[78]</sup>

- 1) El *bowl* u olla es un sector que asemeja a un cuenco redondeado, y en este caso tiene uno de sus lados abiertos hacia el eje principal de la pista.
- 2) El *flat* o *flatground* es el piso, la superficie a ser patinada, y a su vez es lo que vincula al resto de los elementos que componen el skatepark (Biella 2015).
- 3) El *quarter* o *quarter-pipe* es un cuarto de un tubo, que se corresponde a la mitad de rampas llamadas *half-pipe* o medio tubo. Estas últimas son aquellas en las cuales el skater se desplaza de un extremo a otro haciendo acrobacias en los extremos, lo cual se ve facilitado por su forma de U (conocidas a nivel mediático por su utilización en torneos como los *X Games* estadounidenses).<sup>[79]</sup>
- 4) El cajón es una estructura rectangular, elevada del piso, sobre la cual se puede patinar. Sus bordes suelen tener cantos metálicos. En el caso del skatepark de Ensenada, tanto allí como en el borde del *quarter* y de las escaleras el metal original se ha salido/perdido por el uso intensivo o el robo.
- 5) Las escaleras de la pista, las cuales comunican distintos desniveles. En este caso la escalera es doble, con cinco escalones hacia un lado y cuatro hacia el otro.
- 6) Por último, a ambos lados de las escaleras existen paredes bajas que tienen bordes metálicos para ser patinadas (denominados *coping*). La que se encuentra del lado Norte de la pista tiene forma ligeramente curvada y mide casi 18 metros de largo, en tanto que la del lado Sur es una recta con un ángulo abierto y mide 11 metros de largo.

---

[78] Información extraída de nuestras propias observaciones, y confrontada con la guía de pistas de skate de la página web argentina *Skatemag* (ya no disponible *online* actualmente).

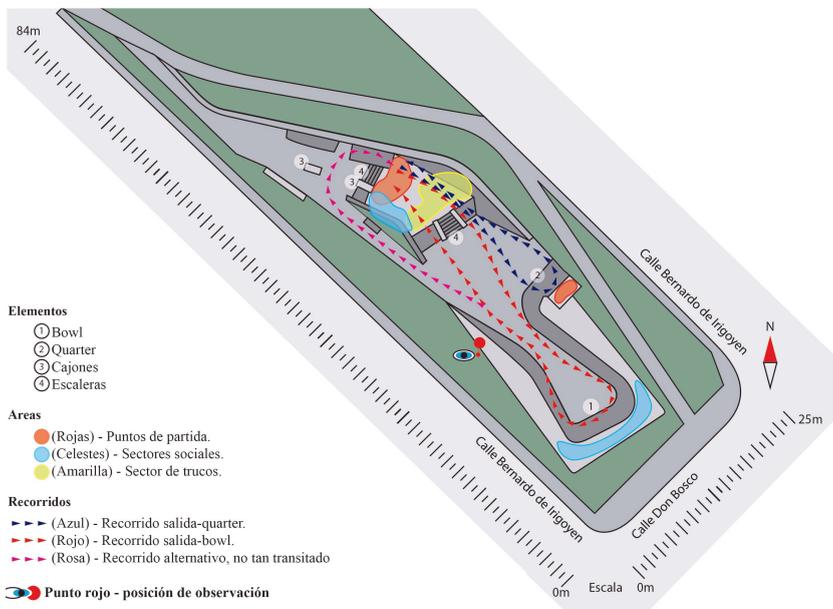
[79] Los *X Games* son torneos de prácticas deportivas extremas (bike, motociclismo, skate, automovilismo), desde el año 1995 vienen desarrollándose en Estados Unidos, actualmente en expansión en otras regiones del mundo. Su principal característica es la espectacularidad.

En cuanto al uso de la pista y de los subespacios, en nuestras observaciones hemos registrado los siguientes modos de utilización:

*Direcciones de los recorridos.* Los/as skaters suelen ir de un extremo a otro, tal como lo hemos señalado en la imagen. Este tránsito individual o colectivo suele manifestarse con fluidez. Si el recorrido y/o los trucos realizados son exitosos, generalmente los que esperan aplauden y festejan, saludando efusivamente al protagonista cuando retorna. Tanto en el skatepark que estamos analizando y describiendo, como en el bikepark, la forma más habitual de evitar choques o superposiciones en el espacio es el anuncio a alta voz de «¡Voy!». Ese ida y vuelta se puede efectuar en el sector más corto, sin llegar hasta la olla que se encuentra en el otro extremo. Pero en general es más largo y consiste en ir hasta la olla (que está en el otro extremo), entrar en ella y regresar. Dar una vuelta por la olla podría ser por su parte superior (por el borde), por adentro (paredes inclinadas en curva) o como hemos visto en la mayoría de las veces, combinando subidas y bajadas desde el borde hasta el centro y luego a otro de los laterales.

El recorrido puede ser también iniciado desde el punto de partida para luego subirse al extremo más alto (localizado en el *quarter*), y al regreso bajar patinando hacia el punto de partida nuevamente. A veces los/as skaters suelen quedarse un rato mirando desde el *quarter*, a veces esperando a otro/a que viene o solo descansando. Tal como lo hemos visualizado en nuestras observaciones, realizar esta bajada sirve para tomar envión para saltar alguno de los obstáculos más elevados que se encuentran en el centro de la pista (los cajones y escaleras por ejemplo). A diferencia de los spots de street donde no hay marcas que señalicen un recorrido posible, aquí hay una o dos correderas o cintas asfálticas que en cierta manera predeterminan por donde transitar. Podríamos también describirlas como bandas o franjas, por las cuales transitar. Los investigadores franceses Riffaud *et al.* (2016), lo explican de la siguiente manera: «El skatepark puede parecer un lugar desorganizado. Sin embargo, el análisis de los comportamientos revela reglas y códigos implícitos. Lo que los practicantes nombran como “líneas”, corresponde a las trayectorias recomendadas en el skatepark, y salir de ellas aumenta el riesgo de golpearse. Por lo cual para el skater existen también sentidos de circulación, un orden para arrancar y formas de establecer prioridades» (Riffaud *et al.* 2016, pág. 36). Nuestro

entrevistado Santino explica cómo estos recorridos son espacios pero a la vez están estrechamente relacionados con pautas de convivencia y comportamiento: «lo que nosotros hacemos, por ejemplo cuando están los niños, el skatepark tiene una forma, y hay que seguirla, si el skatepark va vertical, no te pongas a andar horizontal porque te van a chocar de ida, eso nos pasa con los niños; el skatepark corre así y se ponen a andar así, no miran, pero bueno, son niños, hay días que sabes que puedes ir, y otros andá a la calle, porque un domingo vas y está todo el mundo, pero bueno, a los niños que vos realmente ves que están enfocados, que quieren andar, se los orienta y le decís, “mirá: el skatepark va así, manéjense para ese lado”». [80]



**Figura 3.6.** Skatepark de Ensenada. Mapeo de los recorridos (y lugares de detención) de los/as skaters, y de los principales elementos de la pista. Fuente: elaboración propia (con la colaboración en el diseño de Nicolás Knell).

*Punto de partida/retorno y puntos de detención.* Asociados a los recorridos que acabamos de describir, se distingue un lugar preciso y concreto que suele ser el punto de partida y de retorno de los

[80] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

itinerarios espaciales. En ese sitio la postura corporal es de pie, en general mirando hacia el extremo al cual se dirigirá el skater (o mirando a quien lo precede). También hemos relevado puntos de detención en el extremo opuesto, donde quien practica puede permanecer algunos minutos y luego retornar. Estos se localizan arriba en el medio de la olla (o podríamos decir en el extremo de la U, ya que en el skatepark de Ensenada la olla es abierta en uno de sus extremos), así como en la parte superior del *quarter*, donde hay una pequeña plataforma. En ambos casos estamos haciendo referencia a sectores elevados por varios metros en relación al piso circundante de tierra, razón por la cual existen barandas metálicas, que evitan que el skater se caiga hacia afuera y a su vez dividen parcialmente el espacio de la pista con lo que existe alrededor.

*Lugares de sociabilidad y descanso.* Esta pista en particular, tiene unos sectores ligeramente elevados en el lateral, originalmente pensados para ser patinados y como describimos unas líneas más arriba, con bordes metálicos. Allí los/as skaters se juntan con amigos y con quienes no practican. Los/las que esperan allí en general no son quienes están practicando (allí suele haber chicas acompañando), y se puede distinguir que están sentados, a diferencia de los que ejecutan trucos y recorridos, que están de pie (ya sea estáticos o en desplazamiento). Quienes están en ese rol de espectadores pueden ser simplemente conocidos de los/as skaters, así como amigos o miembros del grupo que en ciertas ocasiones no pueden patinar (lesión, etc). Se trata de la grupalidad socioafectiva del skate de la cual dimos cuenta en páginas anteriores. La cercanía física en este caso, da cuenta de una cercanía afectiva.<sup>[81]</sup>

*El sector de práctica diferenciada para pruebas o trucos.* Se localiza en el sector del lado Norte de la pista, donde tal como dijimos unas líneas más arriba, la pista efectúa una curva ligeramente elevada (con un *coping*). Desde este lugar –de aproximadamente un metro de altura– practican saltos hacia el piso (repitiéndolos una y otra vez). Estas prácticas en general son individuales, pero a veces se realizan con ayuda de otros/as compañeros/as (en particular si se efectúan desde alguna altura suplementaria mayor). Es en ese

---

[81] Los sectores centrales, donde se realiza la práctica activa, en general son ocupados por skaters varones (que se encuentran desplazándose). Las chicas que hemos visto, en general se encuentran en roles menos activos, sentadas en los laterales mencionados.

sector que los/as skaters realizan diferentes tipos de deslizamientos y de detenciones sobre el *coping*.<sup>[82]</sup>

*Uso de «objetos-espaciales» móviles.* En esta pista hemos registrado con cierta regularidad la utilización de materiales improvisados, tales como pedazos de maderas y restos de muebles viejos. El uso de estos objetos varía, pero en general tiene que ver con realizar saltos y evoluciones que podríamos calificar como «aéreas», dado que implican elevarse o despegarse del piso. Si bien esto ha sido relevado en casi todos los espacios de práctica de skate de la región, en las observaciones realizadas, su uso se manifestó con más fuerza en tres sitios: el spot platense de Obras (7 entre 58 y 59, La Plata), y en las pistas de skate de Ensenada y de 32 y 26 de La Plata. En esta última nos sorprendió la cantidad de objetos que fueron agregados por los/as jóvenes y que no formaban parte originalmente del skatepark. Se pudo registrar particularmente el uso de cordones de cemento –que se salieron del borde de las veredas y que ellos llevaban allí–, así como de pedazos de tronco de árbol, chapas y chapones. Uno de nuestros entrevistados, Tadeo, nos contaba parte de la trastienda de estos armados: «Lo que hay ahora para patinar, que está muy bueno, no sé si te fijaste que están cambiando los cordones en varios lados... un día entre cuatro amigos agarramos uno y lo llevamos para ahí, al otro día agarramos otro y había como cinco pedazos de cordón por todos lados. Acomodamos uno en un cantero, los otros nos lo sacaron, entonces uno quedó ahí y se está poniendo más interesante».<sup>[83]</sup> Retomando nuestra tesis de maestría, cuando analizábamos el spot denominado Torre I (lugar fundacional, hoy con muy poco uso por parte de los/as skaters) planteábamos que «en estos casos podemos decir que los/as skaters llevan adelante no solo una apropiación sino también una transformación del espacio. A partir de la creación y uso de esos implementos móviles, los espacios no son los mismos sino que son espacios transformados» (Saraví 2012b, pág. 140).

*Los sitios para guardar objetos.* Son subespacios que complementan la práctica y la hacen posible, no pertenecen al orden de la lógica interna pero nos parece importante mencionarlos. Los/as

---

[82] De modo general, ver: <https://www.youtube.com/watch?v=xY5AkdXScRk>  
Algunas de estas maniobras se denominan *grind* o *slide*. Se trata de técnicas que también se pueden efectuar sobre un borde, caño o baranda metálica.

[83] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

skaters suelen tener lugares que podríamos llamar «secretos». Son rincones, pequeños huecos en algún techo, recovecos, etcétera donde suelen guardar los implementos que acabamos de describir en el párrafo anterior. Los objetos que se esconden en esos sitios son componentes o partes potenciales de los obstáculos «modulares» que ellos van armando por partes en el spot y que cambian día a día. Según mencionan, lograron tener la heladera del skatepark de Ensenada durante varios meses gracias a que «nosotros nos avivamos y la escondemos para que no se la lleven».<sup>[84]</sup> En esta localidad la proximidad de la pista de skate con las casas de muchos de ellos, hace que las barandas u otros objetos móviles puedan ser guardados en los domicilios (o también en un club cercano que se los permite). En La Plata los/as entrevistados/as nos han explicado que en Obras existen lugares donde, a modo de escondite, ellos tienen diferentes objetos guardados.

Pero los/as skaters de Ensenada no usan solo la pista local. Si bien tener un skaterpark en el barrio brinda la posibilidad de quedarse a practicar ahí, los/as skaters de Berisso suelen ir a Ensenada y viceversa, lo mismo sucede con los platenses. En nuestras observaciones vimos a algunos de ellos, que hoy estaban en la pista de Berisso, a los pocos días en la de Ensenada (y viceversa). Esta circulación a priori parecería más habitual entre skaters de una cierta edad, ya que tal como lo hemos registrado varias veces en nuestras observaciones, se suelen agrupar de a varios para ir a los spots en auto. Pero a veces para realizar un trayecto no es necesario un vehículo propio a motor: también el tren o la bicicleta los pueden llevar a patinar en otro sitio. Jerónimo lo explica con las siguientes palabras: «Y cuando viajamos, porque también con los chicos nos organizamos, con mi grupo de amigos, y nos vamos a eventos o skatepark en, no sé, Bernal que hay un skatepark que nos vamos siempre que es techado, que tenemos muchos amigos ahí. En Berisso también, a veces agarramos a la mañana, nos vamos todos con la bici, como nos queda cerca nos vamos ahí a la mañana».<sup>[85]</sup>

---

[84] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[85] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018. El skatepark es el <https://www.gravedadzero.tv/eh-park-la-historia-del-templo-del-skate-argentino/>.

Cada pista tiene sus características y puede ser objeto de más o menos atracciones, pero siempre surgen las casi inevitables comparaciones al analizar los elementos que componen el skatepark. Cuando por ejemplo un skater de Berisso afirma en un diario local *online* que la pista de su ciudad «la siento más cómoda porque está diferenciada la parte de “street” como los bordes, barandas, con la parte de “bowl” lo que sería la olla, acá se pueden llevar a cabo dos eventos a la vez, la de allá es mucho más chica».<sup>[86]</sup> Sin embargo, las rivalidades de las localidades a veces dividen –por lo menos parcialmente–, el uso de los espacios. Martín lo entiende de la siguiente manera: «los chicos hay veces que no quieren ir para Ensenada, prefieren quedarse acá, una que sos local y otra que... por ahí se meten mucho con que son de acá; y luego brinda precisiones respecto a un cierto antagonismo barrial: “Ensenada-Berisso siempre ocurre... es como un Boca-River, Cambaceres-San Carlos, es una rivalidad”».<sup>[87]</sup>

Las pistas de skate de la región son lugares diseñados para practicar y perfeccionar diferentes acciones motrices y trucos. Pero a la vez son puntos de reunión, sitios privilegiados de encuentro, que tienen una proyección social. Tal como lo hemos visto al inicio de este mismo capítulo, en ciertos momentos se trata de practicar de manera comotriz o incluso cooperativa. Ambos aspectos, el motriz y el socioafectivo se expresan de manera conjunta y complementaria en las pistas. La práctica corporal del skate se expresa en una lógica interna que está caracterizada por la repetición de estereotipos motrices (aprendidos en múltiples espacios), y a su vez se encuentra determinada por la grupalidad como aspecto clave de la lógica externa; dos caras de la misma moneda que se articulan y se anudan.

### 3.3.3 Relación con el material y con el tiempo

Si bien autores como **Lagardera y Lavega (2003)** y **Parlebas (2001)**, colocan por separado el análisis del tiempo y del material, en este caso hemos decidido incluirlos en un mismo apartado por

---

[86] Nota periodística aparecida en el diario local «Berisso Ciudad», [http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?id=21727&id\\_tiponota=4](http://www.berissociudad.com.ar/nota.asp?id=21727&id_tiponota=4).

[87] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

cuestiones formales de organización del capítulo. Los señalaremos de manera particular y detallada en cada caso.

### 3.3.3.1 «La herramienta» y su relación con la práctica

El uso de materiales es un punto muy peculiar para el análisis dentro del skate. Considerando que esta práctica corporal se realiza mediante una tabla con ruedas, podríamos afirmar que no existiría skateboarding sin la presencia de ese material básico. Pero el skate es un aparato complejo, compuesto por varios componentes que deben estar articulados entre sí y correctamente ajustados para optimizar el desplazarse, girar, saltar, resbalar y otras tantas maniobras. Todas las piezas se pueden cambiar, sea por otras de mejor calidad o también por necesidad, por ejemplo por el desgaste con el uso. Como afirman los autores alemanes Van Doren y Pramann: «Un skateboard es un objeto que se usa y se puede estropear. Y se estropea» (Van Doren y Pramann 1991).

En general, tal como se desprende del relato de los/as entrevistados/as, quienes se inician en la práctica suelen utilizar por primera vez un skate que no es de su propiedad (en general suele ser prestado por un amigo/amiga o a veces provisto por una escuela de skate). En muchas ocasiones, al adquirir su primera tabla, ésta viene completa. Pero luego de esto, en una segunda instancia se llega a la experiencia de armarse su propio equipo. La mecánica, es decir el armado y desarmado del kit de partes que componen el skate, es una práctica de suma importancia entre los/as skaters. Casi podríamos denominarla como una práctica «iniciática», dado que es un paso en la consolidación de quien elige la disciplina. No se trata de la práctica corporal en sí misma, no es su lógica interna, pero la precede y le dá sentido. Uno de nuestros entrevistados relata que: «cuando la compré ya vino armada, entonces vos sabés que tiene que llevar una lija, que tenés que ponerle los tornillos, el *truck*, va todo por separado, cuando era chico me compraba la tablita armada y ahí empecé a investigar un poco más a ver verdaderamente como era la movida».<sup>[88]</sup>

Tal como nos manifiestan los entrevistados/as, esos kits adquiridos para la entrada a la actividad suelen ser de baja calidad y su duración relativamente efímera. Consultado en relación a cuál fue

---

[88] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

su primer tabla, Juliano efectúa una diferencia en la palabra para designar el objeto: «El primer skate verdadero... era cuando estaba el skatepark de Gonnet, si te digo, te miento, pero ya andábamos antes en patinetas en la plaza, diez años, un poco más también, la verdad nunca me puse a pensar, pero sí éramos chicos».<sup>[89]</sup> Para él la patineta sería un objeto «de juguete» y el siguiente, cuando comienza a haber un cierto conocimiento, es un skate «verdadero». En muchos casos, los primeros ahorros de la niñez son destinados a comprar un equipo más «profesional». Tadeo menciona respecto a su iniciación: «me acuerdo que tenía una tabla, ni siquiera era una tabla de skate, era una tabla de madera que tenía cuatro agujeros».<sup>[90]</sup>

El vínculo que se establece entre quien practica y el elemento es muy particular. Otro de los/as entrevistados/as, lo describe de la siguiente manera: «es como lo que no puede faltar, es una herramienta, una parte más nuestra, para mí es así, el skate es una herramienta más, no sé, otro brazo, otra pierna, va conmigo a todos lados; es toda la vida, es mi juguete, mi transporte, no me veo sin el skate».<sup>[91]</sup> Según manifiestan los propios skaters, dado que las tablas se suelen romper con frecuencia, al ser necesario reponerlas/cambiarlas con una cierta regularidad, es difícil tomarles cariño. Pero este recambio va a depender del peso de quien practica, ya que quienes son más livianos afirman romper tablas con menos frecuencia. Desde la perspectiva del padre de un skater, a mayor experiencia habría menos roturas de tablas: «tantos años bancándole las tablas... ahora no, porque saben andar, pero cuando recién arrancan rompen tablas como... funden bielas ¿no?».<sup>[92]</sup>

Una nueva tabla significa adaptarse también con el calzado, implica ajustes corporales que pueden producir ciertos cambios en los modos de practicar. Tal como manifiesta Santino: «si vos siempre andas con el mismo *set up*, te mantenés siempre igual, ya te lo conocés. El tema es cuando ponele, cambias de marca, por ejemplo, alguna tiene el *tail* más corto que la otra entonces ya el pie te mirás y es como que está distinto. Las zapatillas pasa lo mismo, zapatillas gruesas, finitas, te las compras y al principio están duras,

---

[89] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017.

[90] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

[91] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[92] Álvaro, entrevista personal, 20/12/2018.

hasta que se ablandan, todo un tema».<sup>[93]</sup> Desde nuestra perspectiva el calzado no forma parte de la lógica interna, ya que se podría y se puede practicar skate descalzo (aunque eso sea poco habitual y no recomendado).<sup>[94]</sup> Es necesario destacar que no es la situación ideal, ya que consideramos que desde la perspectiva de la salud y la seguridad, las zapatillas tienen su importancia. En el skate suele haber muchos saltos en posición vertical donde el skater debe disminuir el impacto flexionando sus rodillas, por ello un buen calzado contribuiría a cuidar la columna y las articulaciones de quien practica. La tecnología ha contribuido a mejorar estos materiales, en particular las suelas, el acolchado, y los sistemas con cámaras de aire o de otro tipo que brindan amortiguación. El tema de las zapatillas figura entre los emergentes sobre los cual los/as skaters eligen hablar espontáneamente en las entrevistas, y es a partir del análisis de esas citas que surge la importancia del ajuste pie-calzado-tabla, el cual es necesario tener en cuenta al momento de patinar. Otra vez, se trata de un aspecto de la lógica externa que influye de modo importante en la dinámica de la lógica interna.

El contexto y en particular el mercado ejercen una influencia significativa en ciertos aspectos estéticos. Uno de nuestros entrevistados afirma que «ahora está pasando cada vez más que están cambiando mucho las formas de hacer los diseños de las tablas en un montón... un amigo decía y es bastante gracioso, que antes parecían póster y ahora parecen cuadros».<sup>[95]</sup> La industria del skate ha comenzado a proponer con mayor frecuencia nuevas opciones, mediante un uso creativo de imágenes y colores, ofreciendo productos cada vez más llamativos y diversificados. Algunas empresas contratan artistas para que hagan el diseño de la parte superior de la tabla, para luego reproducirlas y venderlas en serie. Algunos

---

[93] Nota: el *tail* y *nose* son las partes que se levantan en los extremos de la tabla.

[94] Un promotor de una empresa que fabrica lijas que protegen zapatillas y pies, da cuenta en una nota del diario *El País* de España (2018), que al viajar observaron que había pibes que «Estaban patinando sin zapatillas o en chancletas de playa». La iniciativa derivó en un proyecto social que destina parte del dinero de los productos, a la niñez en Etiopía, Palestina o Afganistán.

[95] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

skaters prefieren opciones más artesanales y más económicas, como por ejemplo hacerle algún dibujo o pintura personalizados a la tabla, sobre la lija.

Pero el diseño no parece ser lo más importante para los/as skaters cuando adquieren una cierta experiencia y un mayor dominio de su propio cuerpo en relación al elemento. Por ejemplo Jerónimo nos explica que: «no es solamente la tabla, es cómo te encaja el pie, cómo sentís vos la tabla, si la sentís pesada, si la sentís ligera. Antes yo no le daba ni bola, ahora que soy un viejo mañoso la miro así la tabla. Antes compraba por el dibujo, ahora no, ahora el dibujo es lo último, lo que menos importa».<sup>[96]</sup> O sea, la forma de la tabla y otros detalles de material (el skate) son saberes importantes y que deben ser considerados. También el crecimiento corporal ejerce influencia al tener que ajustar los movimientos respecto a la tabla y sus componentes –así como influye en las posibilidades de romperla–: «Yo al ser chiquito hacia trucos con mucha facilidad, me sentía más cómodo, la tabla me quedaba mejor. Ahora que crecí, pegue el estirón, me siento distinto. Por ejemplo antes saltaba, de la parada del techo del micro, saltaba al piso. Y caes con los pies justos, la tabla justa, sin problemas. Ahora caes, y caes mal, partís la tabla. Ahora tenés que tener mucho más ojo y la cuidas más la tabla. De chiquito no pesabas nada aparte».<sup>[97]</sup>

Por último, un aspecto que nos parece significativo en relación a los tiempos de políticas económicas neoliberales por las que transitó durante los años 2015 a 2019 la República Argentina: el tema de los costos monetarios en relación a la posibilidad de acceder a una tabla y sus accesorios.<sup>[98]</sup> La gran mayoría de los/as entrevistados/as expresó una cierta preocupación respecto al dinero necesario para poder practicar en condiciones mínimas o decorosas. Justamente en nuestro referente analítico el código que utilizamos para

---

[96] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[97] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017. En relación a los tamaños y medidas de la tabla, ejes y ruedas, ver más adelante el apartado 3.3.3.2, los materiales: la tabla y el resto de sus componentes.

[98] Estamos haciendo referencia al gobierno del Presidente Mauricio Macri (partido Cambiemos, 2015-2019). En diciembre de 2023 se inicia un nuevo período de profundización de políticas neoliberales, con el gobierno de ultraderecha del partido La Libertad Avanza (LLA).

seleccionar las citas que remitían a esta cuestión, al cual denominamos «dinero, plata, guita, costos», tuvo diez co-ocurrencias (o sea coincidencias) con citas a las cuales se les asigno el código «tabla, lija». Juliano señala que adquirir un equipo completo de skate es «un montonazo de guita, y efectúa una lista sumando los costos de cada elemento: Hoy en día, básico: guatamba: 600 pe, unos trucks 1000 pe, 1600 tenés, unas lindas ruedas 400 pe, con suerte, dos lucas y unos rule copaditos, 300 pe, ¿cuánto iba? ¿Dos lucas? 2500 pe para redondear 200 para arriba. Si vos querés un maple, ya tenés como 500 pesos más, maple es una madera mejor y después también depende, tenés trucks y ahí es donde empieza el bolonqui».<sup>[99]</sup>

En algunos casos, los skateshop de la región, han propuesto la entrega de la vieja tabla como parte de pago de una nueva, incluyendo un aspecto ligado al arte y al medio ambiente en el reciclado de la que entregan que se destina a hacer bancos y repisas. Para algunos chicos obtener premios en un torneo es importante en relación al tema de los costos ya mencionados: «en esto no es por ahí como en fútbol que te dan un trofeo, acá te dan un par de zapatillas, te dan una tabla cuando ganas, es algo que les rinde a ellos».<sup>[100]</sup> A veces la falta de dinero conduce a no poder comprar los materiales y, por lo tanto, a la imposibilidad de practicar: «Vos te tenés que limitar, vos podes tener unas ganas y una experiencia zarpadas, pero estás limitado a la tabla, quieras o no, si no tenés plata estás limitado, a menos que tengas un *brother* que te diga, sí, mirá, yo tengo una que me sobró del mes pasado que tengo ahí, no tiene pique, te la doy igual. ¿Vos querés andar? Dame la tabla sin pique, fue, por lo menos tengo para andar; y como el mismo entrevistado afirma, otra posibilidad sería pedirle prestado a los padres: “los” *trucks* valen 1.500 mangos, loco, de donde sacás, si no tenés plata, no le vas a pedir a tu papá a los 25 años, dame 1.500 viejo para comprarme unos *trucks*».<sup>[101]</sup> Con el objetivo de reducir costos y/o de ganar unos pesos, algunos skaters del Gran La Plata, suelen ir a la ciudad de Buenos Aires y participar en

---

[99] Juliano, entrevista personal, 08/02/2017. De acuerdo al precio del dólar a la fecha de realización de la entrevista, ese skate completo equivalía aproximadamente a entre 150 y 160 USD.

[100] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

[101] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

ferias de compra y venta de objetos usados (tablas, accesorios y también vestimentas).<sup>[102]</sup> Nuevamente, la lógica externa puede definir aspectos de la lógica interna de la práctica, y en este caso por momentos asfixiándola y/o condicionándola a pesar de la voluntad del practicante.

### 3.3.3.2 Los materiales: la tabla y el resto de sus componentes

La tabla en sí misma está compuesta por varias láminas de madera superpuestas. En su relato histórico sobre el skate en Argentina, el músico Walas explica que en la década del sesenta «Un hito central en la construcción de las tablas fue el *multiply* o multilaminado, un sistema que se sigue utilizando hasta hoy, que consiste en varias láminas de madera de apenas dos milímetros de espesor pegadas y prensadas entre sí. Esto permitió dar a las tablas una variedad de espesores, según la cantidad de capas y así conseguir diferentes categorías de flexibilidad. Para esta época, y atendiendo las necesidades del deporte que evolucionaba día a día, los fabricantes comenzaron a combinar distintos materiales en la construcción de sus tablas» (Walas 2016, pág. 33). Según el mismo autor, las innovaciones en relación a los materiales apuntaban a lograr una tabla liviana, resistente, flexible y durable. Los avances tecnológicos continuaron estrechamente asociados al desarrollo y crecimiento de la disciplina. Otros cambios registrados en el terreno técnico en los años ochenta, fueron que los ejes y las ruedas se hicieron más estables y rápidos (Van Doren y Pramann 1991).

En Argentina en general y en el Gran La Plata en particular, las más utilizadas suelen ser las tablas hechas con madera de guatambú de fabricación nacional. El maple, que viene del Hemisferio Norte (Estados Unidos y Canadá), hace que la tabla sea más resistente y más liviana, pero es mucho más caro: según mencionaban nuestros interlocutores una tabla de esa madera tiene aproximadamente el mismo costo que tres tablas de guatambú.<sup>[103]</sup> Algunos skaters

---

[102] Entre las más difundidas en el ambiente podemos mencionar las que se realizan en el skatepark de plaza Houssay y en el *EhPark* de Quilmes (llamada «Feria del placard»).

[103] La madera de maple o de arce es muy preciada debido a calidad, cantidad de usos y porque de ella se extraen diferentes productos (jarabes, miel,

destacan entre las cualidades de la tabla de maple un mayor pique y que con ella se puede saltar más. Las tablas en general están confeccionadas con siete láminas de madera superpuesta pero a nivel internacional también se fabrican con ocho capas, e inclusive algunas pueden ser de fibra de carbono. Existen de varias medidas, que se consideran según el ancho de la tabla y que se miden en pulgadas (en general de 7.5 hasta  $8\frac{3}{4}$  -9). El largo también puede variar –suele ubicarse entre 30 y 31 pulgadas–, pero es menos tenido en cuenta que el ancho. Las tablas de poca anchura se utilizan cuando se necesita maniobrabilidad al hacer trucos y giros con la tabla, por ejemplo en el *freestyle*. Carlos nos decía al respecto: «a mayor velocidad te conviene el skate más ancho para tener más estabilidad, si vos tenés un skate mas angostito, te va a “hacer vivorear” se llama, es más difícil mantener el equilibrio, por eso los longboard son tablas más largas, más anchas».<sup>[104]</sup>

La postura y el equilibrio corporal de cada skater dependerán también de los materiales utilizados. Si bien las medidas dependen de cada usuario, también van relacionadas al peso del equipo, ya que las tablas actualmente son más livianas. Nuevamente aparece el tema del ajuste cuerpo-material, relacionado al tema de la ubicación de los pies: «en algunas si es mucho más ancho por ahí te caes un poquito más de fuerte, pero a la vez lo que te juega a favor es que tenés más superficie donde caes, o sea, tenés más superficie para poner los pies en la tabla».<sup>[105]</sup> La postura de las piernas (ligada a la acción de flexión-extensión), la correcta posición de los pies, y el ajuste en relación a la superficie de la tabla son claves en las acciones corporales del skate. Son aspectos que hacen a la lógica interna del skate. Los extremos de la tabla (*nose* o parte delantera y *tail* o trasera), que se encuentran ligeramente elevados, contribuyen asimismo al control del objeto por parte del skater.

Sobre la tabla va pegado otro componente de suma importancia, la lija, que sirve para proporcionar el agarre que se requiere para poner en acción los trucos. Esta adherencia estará determinada

---

etcétera), con más de 20 especies en América del Norte. El guatambú es un árbol autóctono de América del Sur (Argentina, Brasil y Paraguay); además de la fabricación de tablas de skate, tiene un uso comercial intensivo en mueblería y carpintería.

[104] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[105] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.



**Figura 3.7.** El cuerpo del skater, los materiales y el uso de los espacios desde una perspectiva sistémica. Skatepark de Ensenada. Fotografía: Jorge Ricardo Saraví, 2016.

no solo por la lija, sino también por las zapatillas utilizadas (tipo de calzado, suela, etcétera). Las hay de goma y papel, y si bien las de papel suelen ser de buena calidad, según refieren nuestros entrevistados las de goma suelen ser más resistentes y durables.<sup>[106]</sup> A continuación describiremos sintéticamente el resto de los componentes del equipo.

Los ejes o *trucks* –tal como se denominan en inglés–, son las partes que articulan la tabla con la parte correspondiente a los rodamientos. Son metálicos y suelen ser de aleaciones de aluminio o acero (también los de otros metales más livianos y más caros, tales como magnesio o titanio). Van fijados con tornillos a la tabla y están formados por diversos componentes que se pueden intercambiar según las necesidades. El ancho del eje debe ser igual al ancho de la patineta. Cada skate requiere dos *trucks*, uno adelante y otro

---

[106] Es en esa relación pie-tabla que encuentra su mayor importancia el calzado como interfaz. La lija se suele vender por separado y los/as mismos/as skaters la colocan/pegan sobre su propia tabla.



**Figura 3.8.** Materiales utilizados, cuerpo y espacios en constante relación. Cajón (fijo) de la pista de Berisso. Fotografías: Jorge Ricardo Saraví, 2016.

atrás. Los ejes cumplen la función de articular partes del skate, pero también pueden apoyar directamente en diversas superficies al ser usados para el deslizamiento en los trucos denominados de *grind*. A su vez los *trucks* tienen otros componentes que no detallaremos aquí (*baseplate*, *hanger*, *kingpin*, *axle*, *bushings*/gomas y *pivot cup*). Los ejes pueden apoyarse en pequeñas piezas que son los elevadores o *raisers* y que se ajustan a la tabla mediante tornillos. Están disponibles en varias medidas para poder ajustarse a las diferentes tablas.

Las ruedas son cuatro y se ubican en los extremos de los ejes. Tienen diferentes tamaños, que están estrechamente relacionados con el uso: *street* o calles, *bowls* y *parks*. Uno de nuestros entrevistados, expresa al respecto que: «Los trucks, uso una medida 125, que es una medida intermedia. Para que no me queden ni muy anchos ni muy baja, ni muy cortos. Y ahí le pongo unas ruedas internacionales que son la mejor marca, que me regalaron para mi cumpleaños, Bones se llaman, de 59 mm. Cuanto más anchos es más para rampa, cuanto más finos, más para calle. Pero yo si tengo

las anchas no me importa, porque en la calle voy y ando igual».<sup>[107]</sup> La introducción del poliuretano, contribuyó a la expansión y crecimiento del skate (Camino Vallhonrat 2012; Honorato 2005), y actualmente las ruedas suelen estar hechas de ese material.<sup>[108]</sup> Al principio en el skate se utilizaban las mismas ruedas de acero que las de los patines u otras que tenían un compuesto de arcilla. Estas ruedas solo podían usarse unas siete u ocho horas antes de su desgaste, mientras que las ruedas de poliuretano eran ideales, permitiendo un rodamiento más rápido y controlable. El uso de este material se expandió por el mundo (Davidson 1985) e inició la consolidación de un mercado en lo que se ha dado en llamar «la era de la industrialización del skateboard» (Cretin 2007, pág. 64).

En definitiva vemos como la tecnología de los materiales –que pertenece al ámbito de la historia de la disciplina y se corresponden a lo que denominamos lógica externa–, muestra diferentes cambios en los objetos utilizados e influye a los/as skaters locales en su práctica cotidiana, es decir modifica de una u otra manera la lógica interna. Si bien señalaremos que en países como la Argentina donde existen profundas desigualdades sociales, el acceso a esos materiales no se da de manera amplia e inclusiva (ese será un tema para otra investigación a futuro). Retomando lo expresado más arriba, Carlos expresa al respecto: «hay diferentes fórmulas que se manejan para los plásticos de las ruedas, los uretano, que algunas son más duras y otras más blandas y otras son para andar en el suelo sobre madera y otras sobre cemento. Yo elijo para andar sobre cemento las ruedas duras, los trucks siempre flojos y después la tabla de 8 de ancho, tenés diferentes medidas, 8  $\frac{1}{4}$ , 8  $\frac{1}{2}$ ; 8 para mí está bien de ancho, te conviene un skate más o menos anchito que da más estabilidad y el truck también».<sup>[109]</sup> Ello da cuenta de que al «armarse el set» (como dicen algunos skaters locales), el equipo debe ajustarse para funcionar de manera ensamblada, y a su vez para poder articularse con el cuerpo y con los movimientos de quien patina. Ese conjunto tiene por eje la relación humano-material (skater-skate), pero a su vez se sustenta en la relación con

[107] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[108] El uso del poliuretano en las ruedas fue una modificación tecnológica de envergadura, a inicios de la década de los setenta en Estados Unidos. Se debe a Frank Nasworthy (Cretin 2007; Davidson 1985).

[109] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

el espacio y con el mobiliario urbano utilizado (sea la calle o una pista): la lógica interna del skate en plena expresión.<sup>[110]</sup>

Una última mención nos remite a los materiales de seguridad del skate. En la mayoría de los libros técnicos así como en los carteles de entrada de algunas pistas, se expresa la necesidad del uso de casco, rodilleras y coderas. Sin embargo, se ha evidenciado en el trabajo de campo de este estudio así como en la investigación anterior (Saraví 2012b), que la mayoría de los/as skaters no utiliza ningún tipo de protecciones. En esta ocasión hemos logrado registrar solamente algunos niños usando casco, así como algún adulto con protecciones en codos y rodillas.<sup>[111]</sup> Dado que por un lado las protecciones no son usadas de manera regular por los/as skaters locales –y tampoco suelen ser consideradas fundamentales por la comunidad skater–, interpretamos que el casco, las codilleras, coderas y otras protecciones no forman parte de la lógica interna de la actividad. La cual en cambio sí está constituida por todos los equipos antes mencionados (tabla, ruedas, *trucks*, etcétera) en este apartado. Frente a los riesgos de accidentes y lesiones, en esta investigación y en particular desde la perspectiva de la educación física, no podemos dejar de señalar la importancia de usar protecciones; lo cual coincide con lo que sugiere la mayoría de los especialistas del skateboarding (Van Doren y Pramann 1991; Welinder y Whitley 2012).

### 3.3.3.3 El tiempo

El skate, como todas las prácticas culturales, se inserta dentro de una temporalidad, la cual es construida por los participantes (quienes practican) y por las instituciones (Parlebas 2001). El tiempo puede ser estudiado desde una perspectiva micro, como hemos intentado hacerlo en este libro, o desde lo macro, con ayuda de la sociología y la antropología. Tal como afirma Norbert Elias en su tratado «Sobre el tiempo»:

---

[110] De Marimon (2004) realiza un análisis sistémico del vínculo material-medio ambiente-practicante en deportes de contacto con la naturaleza tales como parapente, escalada y kayakismo.

[111] Tal como veremos un poco más adelante, en algunos skateparks de la región al momento de la inauguración existían carteles que indicaban el uso obligatorio el uso de cascos, rodilleras y coderas.

«El grado en que los grupos humanos determinan temporalmente los sucesos, esto es, los determinan en la dimensión del “tiempo”, depende por completo del grado en que, en su práctica social, se enfrenten con problemas que exigen una determinación del tiempo y del grado en que su organización y saber social los capacitan para utilizar una serie de transformaciones como marco de referencia y medidas de otras» (Eliás 2010, pág. 70).

Pero en este capítulo, al analizar el skate desde la perspectiva de la praxiología motriz, nos interesa tener una mirada cercana a la práctica cotidiana, es decir en atención a la lógica interna. El tiempo puede ser determinado a partir de su duración, medida en horas, minutos, segundos, décimas de segundos. Otra perspectiva más cualitativa y menos medible es tener en cuenta como se relaciona lo temporal con quien practica, con los espacios utilizados y con los materiales. En este trabajo no hemos tratado de cronometrar cuanto tiempo están los/as skaters en la pista ni cuantos minutos le dedica cada uno de ellos a repetir un truco hasta «bajarlo» (como suelen decir en su jerga). Nos interesa una comprensión holística del fenómeno del skate en nuestras sociedades (o por lo menos lo más sistémica y holística posible).

Partiendo del trabajo de campo, en primer término podemos señalar un par de características vinculadas a cuestiones temporales en la práctica del skate en el Gran La Plata:

- 1) *Una regularidad de acciones motrices que se establecen y se distinguen entre sí, siempre mediadas por intervalos.* Esto sucede particularmente cuando repiten trucos muchas veces hasta aprenderlos. Tanto las técnicas ejecutadas como los intervalos de tiempo, son acciones repetitivas y regulares. Hay un tiempo para ejecutar un truco, otro para descansar, para mirar a los amigos que practican, o inclusive para observar a veces los videos que hicieron y luego repetir todo nuevamente.
- 2) *Una alternancia temporal.* Los/as skaters pasan unos/as después de otros/as, de manera alternada. Tal como lo hemos analizado precedentemente, cabe recordar que existen prácticas que se consideran tanto como de comotricidad simultánea como comotricidad alterna (Parlebas 2001). En el caso de aquellas relevadas en esta investigación, hemos observado que en los trayectos efectuados –en la gran mayoría de los casos–, no suelen pasar simultáneamente: pasan de a uno (alternadamente) o a veces en parejas (inclusive de a tres).

- 3) *La duración de la práctica está asociada a la persistencia y a la repetición.* Se trata de una sistematicidad, que si bien no está asociada a «entrenarse», da cuenta de la posibilidad de mejorar.<sup>[112]</sup>

Este último punto está asociado a la idea de los/as skaters de desarrollar un cierto «nivel» (concepto que apareció con alguna recurrencia en las entrevistas), para lo cual es necesaria una determinada dedicación. Si bien no está establecido, Juliano nos dice al respecto «hubo un tiempo en el que le metía, yo quería andar más que todos, ahora por ahí le dedico menos tiempo, pero es como que lo necesito, necesito ir a la pista y también que necesito no bajar de nivel mucho, sino, pierdo el respeto (risas)».<sup>[113]</sup> Santino es muy claro en que se trata de permanecer y perseverar: «ahora ya tengo 29 (años), ya el cuerpo baja, baja la energía, pero si podés, siete horas, ocho horas, seis horas, todos los días, sí, porque aparte es lo que a uno le gusta, le encanta, no la pasas mal, es lo único que vas a poder estar haciendo ocho horas, emocionado, y no hay época, no hay invierno ni verano. Y luego remata su idea “esto es como todo deporte, tenés que estar todo el día, tenés que darle tiempo, es así, es práctica, no hay otra”».<sup>[114]</sup> Es un sacrificio personal en el cual las horas y minutos dedicados a la práctica establecen una línea divisoria entre quienes quieren progresar y quienes no. «Si hay alguien que no patina como un demente, no en calidad, sino en cantidad de tiempo, ese ya no patina para mí; te das cuenta, si a este lo vi en la calle y está todo el tiempo probando pruebas nuevas, por más que no le salga eh, es lo que quiero decirte, no importa el nivel, para mí es más la voluntad de estar ahí» afirma Tadeo.<sup>[115]</sup> Vemos cómo en algunos de los discursos aparece la idea de que llegan a ser skaters quienes practican con continuidad, especialmente si se dedican en tiempo e intensidad. Desde nuestra perspectiva investigativa entendemos que el tiempo de práctica (horas) no necesariamente tiene relación directa con una mejor o peor calidad de aprendizaje; los tiempos son importantes, pero están ligados

---

[112] Retomaremos esta cuestión en el capítulo 4, en el apartado referido a skate y entrenamiento.

[113] Entrevista personal, 08/02/2017.

[114] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[115] Entrevista personal, 30/08/2017.

también a las biografías personales (hay quienes aprenden más rápido, por ejemplo) y a las experiencias motrices previas.

Determinar con precisión qué horario es mejor para practicar es difícil porque –según ellos mismos mencionan–, se trata de una elección personal. Algunos prefieren hacerlo por la mañana antes de ir a la escuela, o los más grandes lo hacen antes de ir a trabajar. Pero de modo general la tarde, después de comer y hasta que baja el sol, parecería ser una franja que convoca mucho, sobre todo en las pistas de Ensenada y Berisso y en particular los sábados y domingos. En nuestras observaciones hemos registrado que en pleno verano recién comienzan a reunirse cuando el sol no es tan fuerte, es decir a partir de 17 horas aproximadamente, y con mayor convocatoria a la nochecita. En relación a las estaciones del año Carlos afirma que «Para mí el plan es la primavera, el verano también me gusta, por ahí no tanto porque es muy pesado pero está bueno. En invierno cuesta entrar en calor, se complica, pero es así: si querés, andás».<sup>[116]</sup>

Las decisiones respecto a horarios y días de práctica aparecen mediadas por otras cuestiones. Los tiempos no son solo personales ni grupales, están estrechamente ligados a la presencia o ausencia de quienes cuidan los lugares en donde ellos patinan. Santino sostiene respecto a practicar en un skatepark que «hay días que sabes que podés ir, y otros andá a la calle, porque un domingo vas y está todo el mundo».<sup>[117]</sup> Jerónimo, quien vive en el barrio del skatepark, opina lo contrario: «Yo sé que los domingos es el mejor día para andar en skate, no sé por qué, pero todos lo dicen, que los domingos es el mejor día. Es como la misa del skatepark. Nunca supe por qué, pero sé que los domingos está lleno de gente de todos los que andan en skate».<sup>[118]</sup> La percepción del tiempo (y del espacio) puede ser muy variable según los gustos de quien practica y en donde vive.

Por otra parte, las pistas de skate del Gran La Plata son concurridas, pero para quienes viven cerca la asistencia es mucho más fácil y el skatepark pasa a ser casi la propia casa, o una extensión de ella. Carlos expresa que «el día que tengo mucho tiempo, que es mi día de skate, obviamente trato de andar en la calle y cuando tengo

---

[116] Entrevista personal, 19/07/2016.

[117] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[118] Entrevista personal, 20/12/2018.

poco tiempo voy a andar en el skatepark para estar más tranquilo, por más lejos que me quede, prefiero ir hasta el skatepark y andar un día tranquilo».<sup>[119]</sup> Trasladarse hasta la pista no es una pérdida de tiempo, sino una manera de poder disfrutar más. En general los/as skaters experimentados o veteranos, que tienen obligaciones de tipo laborales y a veces son padres de familia, practican cuando pueden o en los ratos libres. La regularidad a veces se distancia y al suceder tan frecuentemente, aparecen días o momentos especialmente dedicados a la práctica, los cuales son vividos con mucha intensidad.

Otro aspecto a destacar en los tiempos del skate es la práctica nocturna y lo que se genera en torno a ella. La cuestión de la nocturnidad apareció en distintos momentos con varios de los/as entrevistados/as. Jerónimo lo explica de esta manera: Nosotros le decimos «*Night sesión*, que es sesión de noche, que con los chicos nos vamos a dar vueltas por todo Ensenada. O nos vamos a la tarde a veces, y andamos por la calle, escaleras, gaps, que serían escenarios, o plazas que tengan inclinaciones, bancos, siempre hacemos eso a la noche».<sup>[120]</sup> La práctica puede sentirse y experimentarse de manera diferente según el horario y el momento. La nocturnidad vivida en el espacio público implica un cierto misterio, donde las vivencias están ligadas a los propios miedos y a situaciones que pueden ser diferentes a las diurnas. Aunque la ciudad de noche no sea necesariamente más peligrosa que de día, existe un imaginario asociado a una supuesta inseguridad nocturna (Guérin 2017). Uno de los/as entrevistados/as relataba una experiencia inesperada acontecida en una de las pistas: «una vez que estábamos andando ya más de noche y se cortó la luz en la zona y fue raro lo que pasó, fue como que... estábamos en el skatepark, y viste que tiene la plaza alrededor, entre los que estábamos en el skatepark y los que estaban alrededor debe haber sido un total de veinte personas, ponele, quince patinando, que amigos éramos siete, ocho. Se cortó la luz, empezó a venir gente a la plaza, éramos sesenta personas, y todos nos empezamos a mirar cómo ¿qué onda? ¿qué está pasando acá? Medio como que nos asustamos un toque, así que nos fuimos todos juntos a la parada del bondi».<sup>[121]</sup> Esta percepción puede variar de

---

[119] Entrevista personal, 19/07/2016.

[120] Entrevista personal, 20/12/2018.

[121] Tadeo, entrevista personal, 30/08/2017.

acuerdo al horario, al lugar, así como a las experiencias personales y colectivas, o a los propios temores. Frente a la pregunta sobre la práctica nocturna, otros/as expresan en cambio que no representa ningún peligro: «No. Y no, porque viste como es el barrio, más tranquilo».<sup>[122]</sup> La lógica externa aparece aquí demarcando ciertas cuestiones de la temporalidad de la práctica cotidiana, en relación a cuando pueden y realizarla los/as skaters.

Los factores climáticos se encuentran muy asociados a los aspectos temporales. En líneas generales se puede afirmar que la práctica del skate está vinculada de manera muy estrecha al clima: por un lado, en Argentina los skatepark no suelen ser techados (o los hay, pero muy pocos); por el otro, en street rara vez el mobiliario urbano utilizado se encuentra bajo un sector con techo. En el Gran La Plata, todos los skatepark y spots que formaron parte de nuestro estudio se encuentran al aire libre, por lo tanto están sometidos a las inclemencias de la lluvia, el viento, el calor y el frío. En nuestras observaciones, los días en que había llovido o parecía que estaba por llover, se visualizaban menos skaters (a veces pocos y otras veces ninguno). Quienes practican skate en la región, desde el punto de vista climático se encuentran en pleno contacto con la naturaleza: suelen estar atentos a si hay sol, si está nublado o lluvioso. Podríamos afirmar que los/as skaters –si bien son protagonistas de una práctica de carácter urbano–, desarrollan modos de preparación que comparten con quienes practican deportes en contacto con la naturaleza. En el caso de la región, quienes llevan adelante estos modos de vinculación con los espacios y con los tiempos son los windsurfistas, los wakeboardistas o los kayakistas. Para todos ellos es necesario estar atentos a como los factores climáticos van cambiando en el minuto a minuto; esto les permite decidir si practicar o no, e inclusive los ayuda a tomar la decisión de adonde ir (sea a patinar, a surfear, a remar, etcétera).<sup>[123]</sup> Uno de los entrevistados/as explicita como esta condición se va ejercitando y mejorando al tener más experiencia: «Ya tengo el ojo. Miro por la ventana de la calle y miro si esta mojada la zanja, pero si está seco

[122] Martín, entrevista personal, 21/07/2016.

[123] «Los surfistas son tributarios de las olas y en consecuencia, de las condiciones atmosféricas. Las competiciones pueden ser postergadas en el tiempo o simplemente anuladas si las condiciones necesarias no se logran reunir con un cierto tiempo de antelación» expresa **Joncheray** (2005, pág. 116).

el medio de la calle ya sé que el skatepark está seco. O también, si sopla el viento para el lado del río sé que se tiene que usar este skatepark, si sopla el viento en diagonal se tiene que usar aquel, porque te frena por el viento».<sup>[124]</sup> La lluvia o las inclemencias climáticas implican en general la decisión de no ir a practicar. Las razones son que aumenta el riesgo de caerse y las pistas suelen inundarse (a ello se suma cuidar la tabla/lija, que se estropean con el agua). De todas maneras, siempre es posible salir a patinar: «si llueve, bienvenido, te lo tomas de relax, si estás muy manija salís, obvio».<sup>[125]</sup> Los/as skaters están pendientes de la cuestión climática, factor que implica un cierto grado de incertidumbre proveniente del medio ambiente. Por ello entendemos que se trata de un aspecto que ejerce una influencia importante en la lógica interna del skate practicado en el Gran La Plata.

### 3.4 Las reglas en el skate

Si bien la ausencia de un código reglado explícito hace difícil la tarea de desentrañar sus rasgos pertinentes, logramos presentar a lectores y lectoras algunos elementos que consideramos que componen la lógica interna del skate en el Gran La Plata. Frente a la pregunta si existen reglas, los/as skaters entrevistados/as tuvieron respuestas muy disímiles. Mientras que la mayoría parecía sostener que no las hay, algunos/as manifestaban que cuando el skate es una práctica de competición, si las tiene. Pero en los discursos también apareció la cuestión de la dificultad de definir con precisión cuáles serían esas reglas competitivas, ya que por lo menos en Argentina, parecerían estar en pleno proceso de construcción y desarrollo.<sup>[126]</sup> Darío nos señala que entiende al skate como «un deporte que en este momento se debe estar federando, se debe estar reglamentando, no lo conozco en su profundidad, pero tiene determinadas reglas, que yo no las conozco a fondo porque son muy específicas».<sup>[127]</sup> Frente a la pregunta de si encontraban que el skate tenía reglas, varios entrevistados dieron una respuesta negativa. Santino lo

---

[124] Jerónimo, entrevista personal, 20/12/2018.

[125] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[126] Retomaremos el tema de la definición de las reglas en el skate deportivo y en los torneos en el capítulo 4 de este libro.

[127] Darío, entrevista personal, 08/02/2017.

relaciona con su concepción de la práctica: «Si me preguntas a mí, el skateboard es un estilo de vida que requiere una actividad física constante, pero no es un deporte, o sea, no hay reglas».<sup>[128]</sup> Carlos enfatiza que tampoco debería tenerlas: «no, para nada, para mí no tiene reglas; es como uno quiere andar, anda... es como decir... por ahí tiene diferentes estilos, eso sí, pero reglas no, no creo que tenga, es más, creo que ponerle reglas sería limitar el skate y creo que el skate es un deporte que no tiene límites». Y continúa (haciendo referencia al street): «Sí te puedo decir “mirá, para hacer esta prueba tenés que hacer así”, pero después cada uno le pone el estilo, después cada uno hace lo que quiere como quiere; si quiere andar por la tierra, arrancas por la tierra, si quiere andar por paredes, anda por paredes, no sé, no tiene como una línea recta, no es lineal».<sup>[129]</sup>

También analizar a los criterios que organizan el uso del espacio en la práctica del skate. Una constante en varias entrevistas es la afirmación de que en el skate hay pautas o normas que se aprenden al mismo tiempo que se aprende a patinar. Niceto lo explicita de esta manera: «hay códigos más que reglas, códigos de convivencia podrían decirse o de cómo actuar frente a diferentes situaciones y las aprendes patinando, como no *tosquear*, como respetar los turnos, cómo cuidar los lugares y ahora se está dando mucho de crear los lugares, de participar en la creación de lugares; pero como que existe ese código que se genera patinando».<sup>[130]</sup> Y continúa explicando que significa la palabra «tosquear»: «es cuando por ejemplo estás en el medio del lugar estorbando digamos, generalmente cuando la gente está aprendiendo, es nueva o no sé, no ha aprendido la convivencia o como es el skate, en el ámbito se le llama *tosquiar* al que estorba, que está parada donde no tiene que estar».<sup>[131]</sup> Estamos haciendo referencia a cuestiones estrechamente vinculadas a lo actitudinal, tales como respetar los turnos o cuidar los lugares y a la manera de vincularse con la gente para no crear

[128] Santino, entrevista personal, 03/03/2017.

[129] Carlos, entrevista personal, 19/07/2016.

[130] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016. Al mencionar la creación de lugares el entrevistado hace referencia a las acciones de construcción a través del DIY (*Do It Yourself*), tema que hemos explicitado brevemente en el capítulo 1.

[131] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016.

conflictos innecesarios. Pero al no conformarse como un código de conductas único, y menos aún como un reglamento, todas estas normas o pautas del skate tienen un cierto carácter líquido (en el sentido que utiliza el concepto [Bauman 2005](#)), o transitorio. Y si bien quizás no se podrían considerar reglas en el sentido estricto del término, son interesantes de ser tenidas en cuenta (es por ello que las retomaremos en el capítulo 5 en el apartado referido a la enseñanza en el skate).

A su vez podríamos entender a las reglas en un sentido más amplio, teniendo en cuenta algunas de ellas (que no tienen un carácter estrictamente lúdico o deportivo), que ejercen sin embargo algún tipo de influencia sobre la lógica interna de la práctica. Se trata de aquellas que encontramos en la legislación que establece la regulación del uso de las pistas de skate, normas jurídicas que suelen ser emitidas y aprobadas por las municipalidades.<sup>[132]</sup> En estos textos se establece que se puede hacer, que no y cómo; es decir que finalmente determinan usos de los cuerpos, en particular en relación a los espacios. En el caso de la ciudad de Ensenada, desde el año 2009 existe la ordenanza número 3.716. Reglamento de Uso de Pista de Skate Pública Municipal. Entre los ítems que contempla se incluye el uso de implementos de seguridad (casco, rodilleras, coderas), tener una edad mínima de 8 años, la inscripción en un registro de usuarios y la prohibición para el uso de bicicletas y otras prácticas que no sean el «skate, patines, rollers y snakeboards».<sup>[133]</sup>

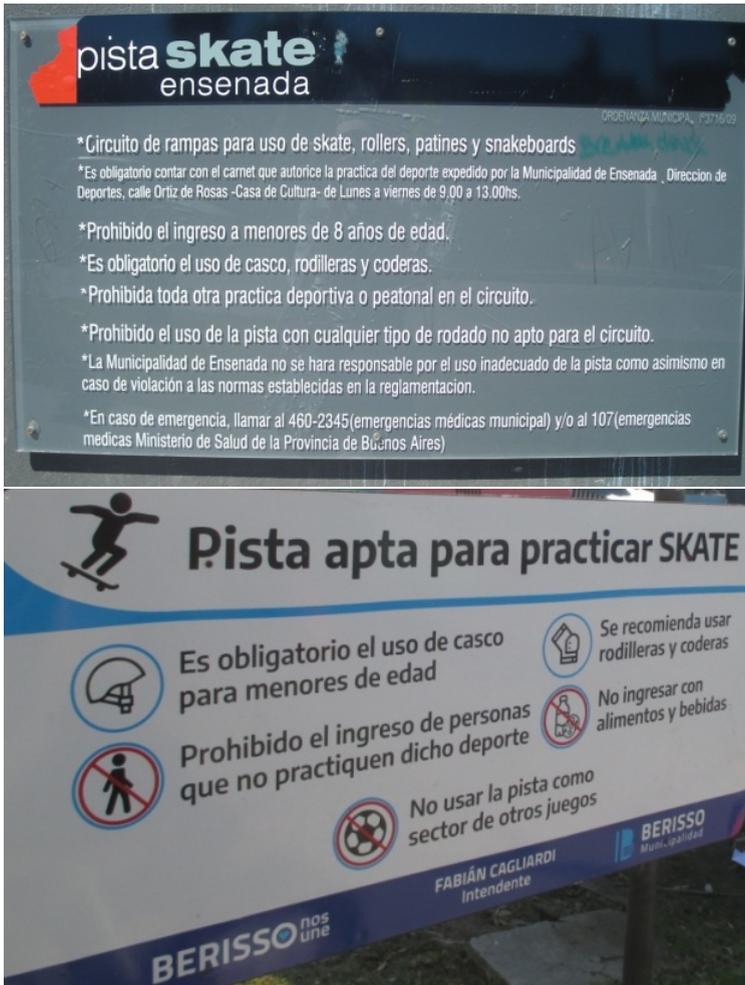
En los primeros años existió un cartel en la pista, que remitía a dicha ordenanza y a su cumplimiento. En el skatepark ubicado en las calles 32 y 26 también había uno –con indicaciones similares al de Ensenada–, pero que en dicho caso no estaba asociado a una ordenanza o reglamentación (la ciudad de La Plata no ha generado legislación respecto al uso de las pistas). En el skatepark de Berisso

---

[132] Varios municipios de Argentina tienen reglamentaciones que regulan el uso del skaterpark local. Como por ejemplo la municipalidad de Esquel y la de Trelew, entre otras. En la ciudad de Santa Fe, hacia 2017, en lugar de imponer normas de manera unilateral, se propuso un código de convivencia surgido del consenso entre ediles, instituciones y usuarios/as.

[133] Ordenanza 3.716, HCD de Ensenada, 12/06/2009.

no han sido colocados carteles y no hemos podido localizar ninguna ordenanza que regule el uso del mismo.<sup>[134]</sup>



**Figura 3.9.** Arriba: cartel en la pista de Ensenada. Fotografía: Jorge Ricardo Saraví, 2009. Abajo: cartel en la pista de Berisso. Fotografía: Jorge Ricardo Saraví, 2021.

En relación a la pista de Ensenada, algunos skaters han expresado la necesidad de la colocación de un cartel con algunas pautas.

[134] Más allá de la cartelería, las normas que interesan son finalmente aquellas que se usan, y no las que están escritas formalmente en un documento o en una pared, sin llegar ejercer influencia en la práctica.

Nuestro entrevistado Jerónimo expresa «ahora estamos pidiendo el cartel para evitar los problemas que seguimos teniendo toda la vida. Porque están la plaza con los juegos y el skatepark pegados, uno al lado del otro. Y siempre se nos meten los nenitos a jugar. Y ya nos hemos comido cachetazos, nosotros hemos reaccionado mal con un montón de gente».<sup>[135]</sup> Ese reclamo, si bien no se vincula a las acciones propiamente dichas de los/as skaters, sin lugar a dudas influye en las posibilidades de práctica cotidiana. Se trata nuevamente de las relaciones entre la lógica interna y lógica externa. A pesar de la dificultad para establecer reglas en el contexto de la práctica del skate regional, hemos podido registrar una de ellas que sí tiene reglas y que analizaremos a continuación.

El skateboarding no es una actividad única ni totalmente homogénea. A su vez, dentro de la práctica encontramos un juego reglado en particular. Se trata del *game of skate* o «juego del skate», una práctica se encuentra muy difundida a nivel local a la vez que se realiza en otros países del mundo. Consiste en una práctica competitiva en la cual se enfrentan dos o más contrincantes (pueden ser varios), quienes alternativamente van realizando un truco o una prueba de skateboarding cada uno.<sup>[136]</sup> También se puede jugar dos versus dos o con un equipo –de mayor número de integrantes– contra otro equipo; e inclusive en nuestras observaciones hemos visto situaciones donde se enfrentaban equipos de entre tres y cinco integrantes. Antes de comenzar se suele hacer un clásico «piedra, papel o tijera» para decidir quién va en primer término (puede ser también tirar una moneda). Ese participante que inicia es el que propone una prueba, la cual debe ser ejecutada (repetida nuevamente digamos) por quien continúa. Si tenemos en cuenta que el skate tiene un aspecto lúdico (Saraví 2007, 2012b), en este caso estaríamos frente a un juego dentro del juego.<sup>[137]</sup>

- 
- [135] En una pesquisa realizada en Francia, Riffaud *et al.* (2016) dan cuenta de situaciones similares en las cuales ese tipo de cruces suelen ser fuente de tensiones y de conflictos. Es otra forma de conflictividad en el espacio público con la cual suelen confrontarse los/as skaters en algunos casos.
- [136] Los trucos de skate son en sí mismos técnicas corporales (Mauss 1971). Acciones definidas, que remiten a ciertos parámetros biomecánicos y que deben ser realizadas de determinada manera.
- [137] Para un análisis más profundo sobre el tema de la ludicidad en el skate, remitimos al lector/lectora a nuestro artículo titulado «Jóvenes, skate y ciudad: entre el juego y el deporte» (Saraví 2007).



**Figura 3.10.** Skatepark de Berisso. Un grupo de pibes en el «Juego del skate». Fotografía: Jorge Ricardo Saraví, 2016.

El «juego» del skate, que suele ser practicado por niños y jóvenes de la región, ha sido registrado en múltiples ocasiones durante las observaciones que hemos llevado adelante en distintos spots. En la variante más habitual que se suele jugar en el Gran La Plata, quien participa en primer término, debe ejecutar el truco de la manera más perfecta posible; en cambio para quien le sigue (su contrincante), con solo realizarlo –aunque no sea a la perfección–, es suficiente. A quien no puede concretar bien una prueba se le suma una letra de la palabra skate. Contrariamente a otros juegos donde el primero en hacer algo es el ganador, aquí se van determinando en primera instancia a los perdedores, que serían quienes primero completan la palabra (skate). Es decir, si un participante no consigue concretar una de las técnicas recibe una letra de la palabra «skate»: primero una s, luego una k, y así sucesivamente hasta completar la palabra, transformándose en perdedor. Si es uno versus uno, allí se define el juego. Si son varios, de esta manera y poco a poco, los participantes van siendo eliminados.

En el caso del *game of skate*, y si bien pueden variar, hay un conjunto de reglas precisas. «El reglamento lúdico insta un orden: es un sistema de obligaciones y posibilidades que modela los comportamientos de los participantes» (Parlebas 2003, pág. 121). Uno de los/as entrevistados/as efectúa las siguientes reflexiones: «el skate sí tiene reglas, pero siempre aplicado a ciertos juegos, que se hacen usualmente. Principalmente cuando uno juega un skate o cuando es un campeonato con él, ahí el skate tiene reglas;

cuando jugas un skate con amigos es más un juego, que algo que tiene reglas obligatorias, como que se terminan doblando las reglas, no son tan reales, son más códigos que reglas lo que hay».<sup>[138]</sup> La última frase expresa un aspecto importante de los juegos motores: la flexibilidad de las reglas, que son fruto del acuerdo y que pueden variar según el grupo o las circunstancias. Como en todo juego, las reglas pueden cambiar en relación a quienes son los jugadores y en donde se encuentran jugando. Entre otras modificaciones, a nivel local se ha incorporado una regla conocida como «penny», vinculada a Tom Penny, un skater famoso/leyenda del skate. Un entrevistado explica que «ese chabón en algún momento jugando un juego de skate con alguien, estaba por perder, y le dieron otra oportunidad para que defienda como doble oportunidad el último truco. De ahí quedó para siempre “penny”, entonces vos jugas un skate hoy, y la mayoría de los chicos de hoy, que recién empiezan, ya tienen entendido lo que es “penny”, pero no saben quién es Tom Penny ni de donde salió! Eso es reloco, como el skate evoluciona y hay cosas que ni saben por qué es».<sup>[139]</sup>

Al igual que otros juegos donde los participantes van respetando turnos y pasando de a uno (por ejemplo la rayuela),<sup>[140]</sup> el juego del skate es también una práctica comotriz. En este tipo de situaciones motrices es necesaria la presencia de otro/s, ya que no se puede jugar en solitario. Se trata de un juego reglado comotriz. Esta práctica lúdica está estrechamente ligada al dominio de las técnicas corporales del skate, ya que se trata de la correcta (o incorrecta) realización de un truco, de poder hacerlo o de no estar en condiciones para ello. Los/as entrevistados/as nos explicaban que hay algunos trucos que se pueden contar o no, que a veces valen y en otras circunstancias no. Es decir que las reglas se van definiendo y aclarando cada vez que es jugado, no están preestablecidas para todas las situaciones o jugadores por igual. A su vez, del mismo modo que el resto de las prácticas skaters de nuestra región, el desarrollo del juego del skate suele ir acompañado de

---

[138] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016.

[139] Niceto, entrevista personal, 20/04/2016.

[140] La rayuela es un juego tradicional, bastante difundido en América Latina y en el mundo (F. Coluccio y M. Coluccio 1988), que consiste en efectuar un recorrido donde los participantes pasan de a uno, luego de lanzar una piedra, recogerla y regresar al punto de partida.

mucha verbalización. Si bien esto es secundario en relación al análisis de la lógica interna, podemos mencionar que algunas de las frases escuchadas remiten a cómo delimitar el espacio («jugamos en todo el skatepark»), a la elección o no de participar/jugar («yo no juego» o «yo sí juego») o a la posibilidad de medir el tiempo («¿tenés cronómetro?»), entre otras.

### 3.5 Conclusiones: lógica interna (y relaciones con la lógica externa)

A lo largo de este capítulo hemos realizado un análisis de la lógica interna, que nos permite comprender mejor de que se trata el skate practicado en el Gran La Plata y cuáles son sus características principales. A pesar de ello no hemos dejado de tener en cuenta aspectos de la lógica externa, dada la estrecha interrelación entre ambas. Nuestro principal interés ha sido conocer y entender a la práctica y a los practicantes, en sus relaciones interpersonales, en sus vínculos con el espacio, con el tiempo y con los materiales. El skate es una práctica corporal que está atravesando un proceso de cambios, por lo tanto este estudio de la lógica interna debe entenderse como una fotografía. Una foto del presente, en una región determinada de Argentina, en un aquí y ahora. Es probable que dentro de algunos años el skateboarding pueda tener características diferentes, aunque no lo sabemos a ciencia cierta. La multiplicidad de espacios, el uso flexible del tiempo, las transformaciones tecnológicas de los materiales y el movimiento hacia la deportivización son algunos de los elementos que ponen en evidencia este proceso.

Las prácticas del skate que hemos investigado en el Gran Plata se pueden caracterizar como sistemáticas –es decir que se llevan adelante con una cierta regularidad–. Sin embargo es un hecho concreto que no se encuentran dentro de un marco institucional (salvo en el caso de la escuelita de skate que analizaremos en el capítulo 5). En La Plata, Berisso y Ensenada no existen aún asociaciones de skaters que nucleen a los practicantes, ni tampoco que se presenten como interlocutoras frente a organismos oficiales.<sup>[141]</sup> Entendiendo

---

[141] Los/as skaters exhiben modos de organización que dan cuenta de un colectivo que trabaja de manera coordinada pero que no suelen constituirse como asociaciones reconocidas legalmente. Veremos esto en relación a La Plata en el capítulo 4, y respecto a Berisso y Ensenada en el capítulo 5.

que las instituciones son justamente las que contribuyen a estructurar y a normatizar las prácticas, la situación del skate en la región conduce en cierta manera a que no existan reglas explícitas y/o escritas, o por lo menos no hasta el momento.<sup>[142]</sup> Los/as entrevistados/as parecen apuntar en general a pensar al skate como una práctica corporal más libre (asociada en el imaginario colectivo a cierto carácter rebelde), y no tanto asociarlo/entenderlo como una práctica deportiva competitiva, institucionalizada y cooptada por las grandes corporaciones que hacen del deporte una industria.<sup>[143]</sup> Definir al skate como «un estilo de vida, “una forma de arte” o como “una forma de expresión”», implica una cierta dificultad de establecer cuáles son las reglas. Pero ello no impide determinar la lógica interna de la práctica, que lo que hemos tratado de analizar en este capítulo.

Al igual que otras prácticas corporales, el skate no es uno solo. Como afirmamos al principio del capítulo, bajo una misma designación formal pueden coexistir disciplinas que son diferentes entre sí. Es por ello que como primera conclusión de la presente investigación debemos efectuar una distinción entre diferentes modos de práctica del skateboarding. Actualmente en la República Argentina en general y en el Gran La Plata en particular, el skate tiene al menos dos facetas bastante diferenciadas:

- 1) una que podríamos designar como libre o recreativa, sin reglas pre-establecidas o pre-definidas, y donde los practicantes no están regidos por la intervención de asociaciones, federaciones o confederaciones;
- 2) una vertiente ligada a la competición, donde quienes participan en ella deben inscribirse, respetar un reglamento y someterse a la calificación de los jueces a través de la cual se determinan ganadores (que reciben el beneficio de premios, trofeos o medallas).

---

[142] Sólo en los torneos deportivos se observan reglamentos; sin embargo dichas reglas fluctúan y cambian casi día a día, sin llegar a definirse totalmente o de manera estable (veremos esto en detalle en el próximo capítulo).

[143] Véase capítulo 4, «Skate, deporte y deportivización».

Si bien la primera vertiente es mayoritaria, en la región coexisten ambas formas de práctica del skate.<sup>[144]</sup>

Respecto a la comunicación (entendida de modo general) se destacan múltiples interacciones verbales registradas de manera constante en los diferentes espacios de práctica. El vínculo entre los/as skaters, con y en el grupo mismo, son muy importantes: el skate es eminentemente una práctica social. Se aprende, se disfruta, se sufre (por ejemplo en las caídas o golpes) y se patina, junto con otras personas. Esa dimensión socioafectiva media en la práctica del skate. No obstante, desde la perspectiva de la praxiología motriz, en una primera instancia de análisis ubicamos al skate que ha sido objeto de esta investigación, dentro de las situaciones psicomotrices, ya que no hemos registrado en ningún momento interacciones motrices directas con otros/as participantes. Dado que los/as skaters no practican en solitario, sino deslizándose o saltando de a uno por turno o al mismo tiempo junto a otros, en este capítulo hemos llegado a la conclusión que la categoría más precisa que corresponde a estas prácticas es el concepto comotricidad. De modo complementario, también hemos señalado y analizado algunos momentos en que la práctica se ubica dentro de la sociomotricidad, ya que suele ser llevada adelante de modo cooperativo. Dichos modos de práctica son instantáneas breves de una práctica que no suele ser mayoritariamente sociomotriz.

Los/as skaters establecen con el material un vínculo muy particular. Pero el skate no es solo la tabla, es en sí mismo un conjunto de elementos que se articulan entre sí. El proceso de armado y desarmado es casi iniciático y forma parte de los conocimientos que se adquieren en la disciplina. Los/as entrevistados/as entienden que es «su» herramienta, es algo que no les puede faltar. En este aspecto de la lógica interna, cobra particular importancia el ajuste corporal. Se trata de mantener el equilibrio sobre el aparato (que en sí es pequeño), tener una buena base de apoyo con los pies asegurados, y los movimientos del cuerpo se tienen que articular con el objeto. En la práctica del skate los materiales están indisolublemente ligados a las acciones corporales. El conjunto funciona fundamentalmente en la relación humano-material (skater-skate). Pero también en la

---

[144] Tal como lo veremos en detalle en el próximo capítulo, desde hace varios años se realizan competencias con una cierta regularidad tanto en Ensenada, como en Berisso y La Plata.

relación con el espacio y con el mobiliario urbano utilizado para deslizarse y/o saltar, es decir con el entorno en general, sea en la calle o en una pista de skate, de manera interrelacionada.

El espacio es sin lugar a dudas un rasgo determinante en esta práctica. Espacio que no es único, que está conformado por varios espacios y que a su vez se dividen en subespacios: calles, veredas, escaleras, barandas en el street; ollas, *quarters* y cajones en el skatepark. Los/as skaters despliegan una serie de técnicas corporales que si bien en sí mismas son estereotipos motores, no se ejecutan de manera mecánica mediante automatismos robóticos, sino que son concretadas en una práctica reflexiva y creativa. Se trata de la inteligencia motriz (Parlebas 2001) puesta en acción.<sup>[145]</sup> Quienes patinan tratan de que en su práctica exista una porción de incertidumbre que les permita tomar decisiones y hacer elecciones motrices. Es una condición frecuentemente recreada, buscada. Esto se expresa en la búsqueda de lugares en calles y espacios públicos no preparados ni acondicionados. La modificación de los spots (tanto a través de la introducción de materiales de rezago como de objetos contruidos de manera artesanal), pone en evidencia una permanente búsqueda de cambio, de movilidad, de no fijación en lo ya conocido. Lo impredecible también está presente en el factor climático: en ciertos momentos el skater debe «leer» y observar permanentemente el entorno para decidir respecto a la posibilidad o imposibilidad de patinar. Eso no cambia su naturaleza principal, de ser una práctica en un medio «controlado», que tiende a lo estable, pero nos muestra que es necesario tener en cuenta esas modificaciones. Desde todas las perspectivas de análisis (no solo motrices), la práctica del skate se sustenta en la búsqueda de nuevas experiencias y nuevas emociones.

Si bien hemos podido establecer y presentar algunos rasgos de la lógica interna del skate en el Gran La Plata, también se concluye que no es posible entender a esta práctica de una única manera. Se trata de una disciplina que tiene varias modalidades, las cuales se practican en espacios diferentes y con concepciones diferentes. Esto nos lleva a afirmar que, por lo tanto, estamos frente a varias facetas diferentes de la lógica interna del skate. ¿Se trata quizás

---

[145] En este caso, sería aún más pertinente hacer referencia a inteligencia psicomotriz (Parlebas 2001), en particular considerando que no hay interacciones motrices directas.

de la existencia de diferentes «lógicas internas»?<sup>[146]</sup> En cualquier caso, nos estamos refiriendo a como se enlazan los diferentes componentes en un nuevo conjunto de relaciones: el skate se modifica actualmente a pasos acelerados, y los cambios implican que el conjunto de relaciones se reorganice, se reconfigure. Es probable que este carácter cambiante del skate sea una de las razones que dificulta determinar con precisión la lógica interna. «El acto del skateboarding va más allá del cuerpo, e incluye tanto la herramienta como las estructuras ambientales» sostienen **Glenney y Mull (2018, pág. 8)**. Creemos que allí se sintetiza gran parte de lo que hemos intentado sostener a lo largo de todo este capítulo: la necesidad de una visión sistémica, donde el skater sea tenido en cuenta en relación a sus propios compañeros, a su entorno, a los materiales que utiliza y los tiempos de la práctica. Lógica interna que se entrelaza con la lógica externa. Metafóricamente, ambas giran abrazadas y entrelazadas. Permanentemente vinculadas, como en una Cinta de Moebius, para permitirnos una mejor comprensión del universo de las prácticas corporales.

---

[146] La disyuntiva de usar lógica interna en singular o en plural, es una discusión interesante. Parlebas, no suele hacer referencia en sus textos a «lógicas internas», sino que en general la caracteriza en singular (como «lógica interna»). A lo largo de este libro hemos optado numerosas veces por esta última opción.